SERMON EN LA TRANSLACION DEL MAESTRO, APOSTOL y Capitan de las Eſpa- ñas Santiago.

PREDICADO A LA

MAGESTAD CATOLICA DEL REY nueſtro Señor Felipe IIII. en ſu Capilla, con aſsiſtencia de los Caualleros de ſu Orden.

Por el Reuerendiſsimo Padre Fr. Pedro de Santiago, Auguſtino Deſcalço, Predicador de ſu Mageſtad.



SALVTACION.

DIC VT SEDEANT HI DVO FILII mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad ſiniſtram in Regno tuo. Matth. cap. 20.



ENIX Eſpaña en honrar ſus Maeſtros, fue ſola entre las naciones del mundo, la que dexò de ſer verdugo de ſu Apoſtol; todas afrentaron con nota de ingratitud el beneficio de ſer enſeñadas, martirizando a ſus Predicadores. Eſpaña la primera Gentil, a quien amanecio la luz de la gracia, el eſplendor del Euangelio. Aſsi lo dize Flauio Dextro: *Hiſpania prima Prouinciarum mundi, poſt Galileam, Iudæam, & Samariam, in partibus Occidentalibus Fidem Chriſti amplexa eſt.* Fue tan eſtimadora de ſu Maeſtro el Zebedeo, que ſi fue neceſſario que Santiago murieſſe, tambien lo fue que ſe auſentaſſe. Pero como auia de hallar martirio entre Eſpañoles, que le buſcarō con deſſeos, le oyeron con eſtimacion, y admiraron ſu perſona con aplauſos?

...rter ad ...n. Domi 36.

Auia Iudios en Eſpaña deſde el tiempo del Rey de Babilonia Nabuco, ſegun entre otros Autores) refiere ſan Atanaſio Dicipulo de Santiago, y primer Obiſpo de Zaragoça. Habla de vn Profeta Samuel, a quien reſucitò el Apoſtol, paſſados ſeyſcientos años que auia muerto. Y dize: *Hic venerat cũ duodecim Tribubus miſſis à Nabuchodonoſor in Hiſpaniam Hieroſolymis, duce Nabuzardam, vel Pirrho, Hiſpanorum Præfecto.* Y ſolicitados de los de Ieruſalem, que conſintieſſen con ellos en la muerte de Chriſto nueſtro Redentor, y que no recibieſſen ſu doctrina, no vinieron en lo primero, y procuraron lo ſegundo, embian-

Athan. in fragment.

biando Embaxadores a que aceleraſſen la venida de Sãtiago. Todo lo refiere (ſin Lucio Dextro) vna epiſtola, que entre otra ſe hallò en ſanta Iuſta de Toledo por el Arcipreſte Iuliano: *Tertia verò epiſtola, quæ solùm erat in Hebræo, erat reſponſiua, qua petebant Hieroſolymitani Iudæi, de genere Sacerdotali Annas, & Cayphas, Ioſeph, & alij, ne ſi venirent ad Hiſpanias Diſcipuli Chriſti (nam dicebant venire iam Iacobum Zebedæi filium eius Apoſtolum) nullomodo eos admitterent, ſed tanquam illuſores, & nebulones, ſuis vrbibus arcerent: illi verò miſerunt Euphraſium, & Indalecium rogantes Petrum, & cæteros Apoſtolos, vt ſtatim Iacobum mitterent.* No parecia pues compatible, q̃ al ſanto Apoſtol le llamaron deſſeos, le hoſpedaſſen deſabrimientos.

Iulian.

Vino a Eſpaña, predicò en ella, boluiò a buſcar en Ieruſalem la muerte, que acà no hallò, y ſiendo victima de la crueldad de Herodes, merecio la laureola de Apoſtol Protomartir, Viernes a veynte y cinco de Março, el año quarenta y dos del Nacimiento de Chriſto, ſegun refiere Dextro. Quedò ſu ſanto cuerpo tronco ſin cabeça en vn muladar por Mauſeolo. Teniaſele Dios preuenido en Compoſtela (llamada aſsi de la eſtrella Heſpero, que deſcuella en ſu Orizonte, ſegun afirma el Paralipomenon de Eſpaña: *Compoſtela, quaſi campus ſtellæ,*) y tantas Vrnas, y Piras, quanto ſon coraçones, hijos de là dichoſa Eſpaña. Traxeronle a ella ſus Dicipulos, por dexarlo aſsi mandado ſu Maeſtro, por reuelarſelo Dios, y por ordenarlo la Virgẽ ſantiſſima. Dizelo el Papa Lcõ III. y antes q̃ el Lucio Dextro: *Diſcipuli ſancti Iacobi, Dei monitu, Virginiſq; conſilio corpus Magiſtri Ioppe in naui deponentes Iriam Flauiam Galleciæ ciuitatem fœlici nauigatione peruenerunt.* Y ſi ſe deſſea ſaber, porq̃ la Virgen cuydò de embiar eſte precioſo teſoro a Eſpaña, reſpondo, q̃ por deſempeñar con vn fauor tres obligaciones.

Epiſc. Gerundien. in ſuo Paralipomen.

Leon Papa in epiſt. de tranſla. S. Iacobi. Dexter ad ann. Chriſti 42.

Eſtaua obligada la Virgen a la madre de Santiago, por auerle ayudado a criar a Chriſto ſu Hijo niño; aſsi lo dixo el Abulenſe. Pregunta con el ſuceſſo de oy, que porque ella, y no ſus hijos, pidio a Chriſto las ſillas? y reſponde, que por auer eſta ſanta muger (fue Maria Salome) ayudado a la Vir-

Abulenſ. quæſt. 54. ſuper cap. 20. Matth. Conſtat ex cap. 26. Matth. & ex cap. 15. ſup. Marc.

la Virgen santissima a criar su Hijo. Hizo de los seruicios merito para pretender la merced: *Quia forte illa aliquando adiuuerat Dominã nostram sororem suam ad nutriẽdum Christum*. Estaua la Virgen santissima obligada al Apostol Santiago, por auer sido quien en el Concilio Apostolico declarò el Articulo de Fe de su virginidad en el parto. San Pedro, como cabeça de la Iglesia, que tenia las llaues del poder, acreditò la omnipotẽcia, diziendo: *Credo in Deum Patrem omnipotentem, Creatorem cœli & terræ*. San Iuan, segundo en dignidad, dixo el segundo Articulo: *Et in Iesum Christum Filium eius, vnicum Dominũ nostrum*, acreditãdo la diuinidad del Hijo, como fauorecido suyo. El tercero en orden Santiago, dixo la tercera proposicion: *Qui conceptus est de Spiritu sancto, natus ex Maria Virgine*, fue concebido por obra del Espiritu santo, y nacio de Maria Virgen. Estaua obligada a los Españoles, porque auiendo oydo dezir a vnos, que transfugas de Ierusalen por el martyrio de san Esteuan, tomaron puerto en España, y predicado en ella, entre los misterios de Christo nuestro Redentor las virtudes de la Virgen su madre, de tal manera se le aficionaron, que dexando sus casas, yuan en peregrinacion a visitarla en Ierusalen. Assi lo dize nuestro Español Lucio Dextro: *Dispersiquè per Hispanias mortem Christi, Resurrectionemquè denunciant, totamquè Maria vitam, ad quem frequenter ex Hispania fiebat peregrinatio*. Y ordenando que se truxessen las santas reliquias del Apostol a España, se mostrò grata cõ la madre, pues cuidò que alcançasse su hijo muerto la silla siniestra en el patronazgo de las Españas, que ella le pretendio viuo. Assi lo dize S Isidoro.

Adepti fulgent prece matris inclytæ, *Isido. in Hymni.*
Regens Ioannes dextra solus Asiam,
Et læua frater positus Hispaniam.

Con Santiago, pues le pagò en la veneracion, que procurò a su cuerpo, la honra que auia dado al suyo con declararle Virgen; y con los Españoles, pues en trueque de la deuocion que le mostraron, les dio las reliquias del sobrino para tutelar de sus guerras, para

asylo de sus necessidades. Este es el sujeto del Sermõ, y pues en el tiene interesses la Virgen, no serà razon discurrirle sin saludarla, y pedirle gracia con la Oracion del Aue Maria.

Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo. *Matthæ.20.cap.*

§. I.

Que el Verbo es braço del Padre, porque es Omnipotente como el.

A Iob, Rey hollado de la fortuna, reduzida su soberania a los ascos de vn muladar, sus riquezas a la alhaja de vna teja, le dize Dios en el capitulo 40. de su libro: *Si habes brachium sicut Deus, & simili voce tonas, circumda tibi decorẽ, in sublime erigere, esto gloriosus, & speciosis induere vestibus.* Si tienes vn braço como el de Dios, y parece tu voz a la suya de trueno, rodeate de hermosura, sacude la ceruiz libre de la inundacion de trabajos que te bruman, sustituye en vez de penas glorias. Y sin detenerme en desneruar el error de los Antropomorphitas, que fundados en este lugar, imaginauan en Dios cuerpo y miembros; ni el de Caluino, que cõfessandole metaforico, le llama impropio por condenar el vso de las santas Imagenes; digo, que el braço de Dios significa en la Sagrada Escritura al Hijo de Dios. Assi lo sintieron san Atanasio, san Eusebio, san Geronymo, sobre el lugar de Isayas: *Et brachiũ Domini cui reuelatum est.* Tertuliano, y mi Padre san Agustin, cuyas palabras son: *Vbi satis ostendit brachiũ Domini, ipsum Filium Dei nuncupatum, non quòd Deus Pater figura determinetur carnis humanæ, eique Filius, tanquam mẽbrum corporis hæreat; sed quia omnia per ipsum facta sunt; ideo brachium Domini dictum est: sicut enim tuum brachium, per quod*

Caluin. lib. 5. institut. Atha. lib. de commu. essen. Pat. & Filij, & Spiritus S. S. Euse. lib. 3. demonst. Euãg. c.2. S. Hiero. in c.51. Isai. Tertuli. li. cõtra Pra xeam. Augu. tra. 55. in Ioan.

quod operaris, sic Dei brachium dictum est eius Verbum, quia per Verbum mundum operatus est. En que confessando al Hijo braço del Padre, confunde de camino al herege Sabelio, que colegia desta metafora no distinguirse el Padre del Hijo, como no se distingue, ni es diuersa persona el braço, del cuerpo que le tiene: porque el llamarle braço la sagrada Escritura, no es en orden el ser, a sentir de san Agustino (aunque san Atanasio con esta metafora misma prouò al herege Arrio la consubstancialidad de las dos personas, Padre, y Hijo) sino del obrar: porque el Padre criò el mundo, y dio ser a todas las criaturas por el Hijo, segun aquella clausula de san Iuan: *Omnia per ipsum facta sunt*. Y assi parafrasea el lugar de Iob la Glossa, tomandolo de san Gregorio: *Si habes brachium sicut Deus, Deum brachiũ habere est operantem Filium gignere*. San Geronimo le llama braço, no solo en orden al obrar, sino al poder que se significa en esta parte del cuerpo, segun aquel verso de Dauid: *Tuum brachium cum potentia*, q̃ escoliandole S. Basilio, dize: *Brachium enim pro operatione, potentiam vero pro*

Psalm. 88.

virtute accepit: etenim & Aquila pro potentia virtutem posuit. Y es principio de Teologia cierto, que el Hijo puede lo que el Padre. Assi lo prouò santo Tomas debaxo deste titulo: *Vtrum Filius sit æqualis patri secundùm potentiam*, si es el Hijo igual al Padre en el poder. Al qual responde: *Cùm Filius æqualis sit Patri in perfectione naturæ, æqualem ei esse in potentia necesse est*. Que el poder se sigue al ser, y como este es vno en Padre y Hijo el poder ha de ser igual en entrambos.

S. Thom. 1. part. q. 42. arti. 6.

§. II.

Que el desabrimiento de vn, no, es verdugo de quien pide, y què por no atormentar con el Christo a vna muger, desacreditò su poder.

Pues si Christo puede lo q̃ el Padre, como, ò porque razon pregunto, pidiendole oy dos sillas para los Zebedeos Diego y Iuan, *Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus, &c.* el dize que no lo puede hazer, y confiessa que si el Padre? *Sed quibus paratum est à Patre meo.*

El desempeño desta dificultad nos le dio san Ambrosio

brosio en el cap.2.del libro 5. de fide, ad Gratianum Augustum, adonde escusa la peticion de la madre, por dos titulos. El vno, porque si se mostrò ambiciosa, no fue de dineros, sino de honra: no buscò en Christo interes para sus hijos, solo afectò gracia, fauor, valimiento: *Et si vota auara, tamen veniabilis cupiditas, quæ non pecuniæ est auida, sed gratiæ*, que dessear puesto con vn Principe, por lo que pue de dar, es ofensa que se le haze, pues estima en mas el interes que la persona, y es hazer ramera su gracia, pues si tiene ojo a la ganancia, al prouecho: pero pretenderle en sola la voluntad, en el agrado, sin duda es seruicio que obliga, porque supone estimacion. Esto llamò san Ambrosio: *Veniabilis cupiditas*, desorden de afecto, pero digno de perdon. El otro, porque si pidio, no fue para si, sino para otros: *Nec in verecunda petitio, quæ non sibi, sed liberis consulebat*: que a sentir del Santo: solo es peticion vergonçosa la que vno haze en sus propios acrecentamientos, en sus medras. Y tratando nuestra dificultad, responde a ella: *Dominus cæli, atque terrarum verecundabatur (vt secundùm assumptionem carnis, & virtutes animæ loquar) & vt ipsius verbo vtar, confundebatur matri pro filiis postulanti, etiam suæ sedis consortium denegare.* Que el negar Christo las sillas, no fue defecto del poder, sino verguença que la tuuiera de dezir vn no, en la cara a vna criatura: y assi por no dezir: No quiero, respondiole. No puedo: *Non est meum.*

Ambros. cap.2. lib. 5. ad Gratia. Augu.

San Basilio Obispo de Seleucia, en la oracion 22. dize que està Christo en vn potro, que le atormentan las peticiones de los pobres: *Ego ad eorum orationes crutior*. Pues en que està el tormento? No en que ellos piden, sino en el modo con que les responden, q̃ es diziendoles vn no. Misterio tiene aquel repetir Christo tantas vezes: No me distes de comer, no me distes de beuer: *Non dedistis mihi bibere, non dedistis mihi manducare*. Con que acrimina las culpas de los miseros condenados, y da a entender, que como el padece en las necessidades del pobre, tambien entra a la parte en el sentimiento de las respuestas que le dan: y porque le causa grande el oyr

S. Bas. orat. 22.

vn, no, por esso le repite tantas vezes, quando castiga la crueldad de los ricos, y dize que le son potro y tormento las peticiones de los pobres: *Ego ad eorum orationis crucior.* Da la mano a esta consideracion otra del ingenio remontado de mi Padre san Augustin. Repara en que hecho vn bolcan de fuego el rico, solo pide aliuio para la llama que le abrasa la lengua: *Pater Abraham mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, & refrigeret linguam meam.* Era a caso aquel fuego pena de su glotoneria? No, que el gusto de los mãjares, no en la lengua, en el paladar està; y assi a el, y no a ella se auia de atormentar. Pues por que padece la lengua? *Attendite, fratres totum diuitis corpus flammis gehennæ consumitur, & sola lingua magis cruciatur; ideò sine dubio in lingua maiorem sentit ardorem, quia per eam superbè loquendo, contempsit pauperem,* porque hablò con aspereza y desagrado al pobre. Demanera que le atormentan mas por las respuestas, que por la auaricia: porque en ellas hallaua el pobre Lazaro vn, no, repetido, que le lastimaua el

Augustin.

alma, y la falta del sustento solo el cuerpo. No diga ga pues vn, no, Christo a esta muger, que pareciera rigor en su bondad, ocasionarle este tormento.

§. III.

Ques es Christo tan liberal con los hombres, que se auerguença si niega, aun lo que no les conuiene tener.

Pero merece consideraciõ en el lugar de san Ambrosio aquella palabra, *Verecundabatur*, que tuuiera verguença Christo de negar vna cosa. No puede dezirse mayor encarecimiento de la liberalidad de Dios, y le hallo platicado en la sagrada Escritura. Dize el Profeta Elias 3. Reg. 17. *Viuit Dominus quia non erit ros, neque pluuia, nisi per os meum.* Viue Dios que han de ser los cielos diamantes, y las nuues pedernales, que no ha de llouer, sino quando yo lo mandare. Pues quien le ha dado esse poder a vn hombre, si le confessamos propio de Dios? No es el quien con su tridẽte gouierna la maquina visible destos Orbes? quien solo pestañeando haze abrir las cataratas del cielo, para que

3. Reg. 17.

inunden la tierra? Si: *Qui parat terræ pluuiam*, dixo el otro Profeta. Pues como este blasona lo contrario? San Basilio Obispo de Seleucia dize en la oracion 11. que como conuenia castigar para mejorar al pueblo Hebreo con sequedad, y los hombres afligidos le auian de pedir a Dios agua, viendo abierta en vracanes la tierra, por no passar por la verguença de dezirles vn no quiero, entregò el poder a su Profeta. *O Domini in homines charitas! seruo permittit, vt res conditas gubernet, reueritus siquidem est ardorem pietatis suæ.* Con que podia responderles: No està en mi mano, sino en la del Profeta Elias el daros el agua que me pedis, substituyendo en èl el poder, rezelando la verguença. *Reueritus*, que la llega a tener de dezir vn, no quiero, aun en cosas que no conuienẽ, si pueden hazerse.

S. Basil. orat. 11.

Luchò vna noche el Verbo eterno con Iacob, y a los primeros crepusculos del dia deseò desenlazarse de sus braços: ruegale al Patriarca que le dexe: *Dimitte me, iam enim ascendit aurora.* Pues porque rezela la luz? Oleastro responde: *Quia nollebat illucente die se in corpore assumpto clare ostendere Iacobo.* Porque para poder luchar tomò vn cuerpo fantastico, sombra del verdadero que despues se auia de vestir en las Entrañas de Maria, y no quiso que le viesse el Patriarca en el. Santo Tomas añade, que ni sus criados y familia que llegauan ya donde estaua su Señor, para continuar el camino. Pues porque retira la cara de todos? Era aquella lucha, si corporal, espiritual tambiẽ. Pidiole Iacob a Dios con muchas lagrimas muchas cosas para su familia, segun consta del cap. 12. de Oseas. *Inualuit ad Angelum, & confortatus est: fleuit, & rogauit eum.* Las quales conuenia no concedersela para mayor bien del Patriarca, y de sus successores; y quando Dios le dize vn no, encubre de la luz del dia la cara de verguença, y le ruega que le dexe, porque no le mire, que la tiene de dezirlo aun en cosas, que si no conuienen, se pueden hazer. *Noluit enim videri sibi non condigna agere, quasi erubuerit Deus, si quis videret Iacob deprecantem, & illicò non exaudientem.* Alaben os, pues, Señor todas las criaturas por tanta liberalidad, que seguras pueden

Oleast.

Oseæ. c. 12.

den viuir de que les concedereis lo que les conuiene, pues os afrentays y teneys verguença de negar lo que no les està bien.

§. IIII.

Que auentura Christo el credito de su diuinidad, por darle a su liberalidad, y tiene por menor mal parecer no Dios de los hombres, que no liberal con los hombres.

No puedo, responde: *Non est meum dare vobis*. Por no dezir: No quiero. Y con la reuerencia que es justo le pregunta san Basilio Obispo de Seleucia en la oraciõ 24. admirando la respuesta: *Cur vocem apposuisti, ex qua Arrio prabeatur impietatis occasio? cur tuis ille verbis insolescit?* Señor, mirà lo que respondeis a esta muger, q̃ en dezir que no està en vuestra mano el dar las sillas, ocasionais al herege Arrio, a que diga q̃ no soys Dios igual con el Padre, pues no podeis lo que el. Respondele san Ambrosio en el capit. 2. del lib. 5. de fide, ad Gratianum Augustum, que lo que siruio al herege de tope para degradar la diuinidad del Hijo, no era sino fundamento para admirar su clemencia, adorar su gracia, y estimar su liberalidad, si acabara de dar alcance el juyzio del hombre a los secretos de Dios: *Hoc igitur vestrum diuinæ, vt vultis, inæqualitatis est argumentum, cùm in eo magis venerari Domini clementiam, adorare gratiam deberetis, si tamen virtutis, atque sapientiæ Dei profunda secreta possetis aduertere*. Pues que tuuo de secreto misterioso la respuesta? que clemencia? que gracia? que liberalidad mostrò en ella? Que con saber Christo, como sabiduria del Padre, que della auian de ocasionarse los hereges Arrianos para poner en duda si era Dios, la dio, teniendo por menos mal que le juzgassen por no Dios, que por no liberal. Si digo que no quiero, põdran nota en mi voluntad los hombres, y tendranme por escaso. Si que no puedo, en mi poder, y juzgarãme no Dios. Pues si de dos males se ha de escoger el menor, quiero dezir que no puedo, y no que no quiero, porque en mi estimacion menos pesa el credito del poder, que el del querer, y mas quiero que me tengan por no Dios de los hombres,

S. Basil. orat. 24.

S. Ambro. cap. 2. lib. 5. de Fid. ad Gratian.

bres,que por no liberal con los hombres. Esta es la clemencia que san Ambrosio quiere se venere en la respuesta,esta la gracia, este el secreto q̃ inaduertidos no entendemos. *Cùm in eo magis venerari Domini clementiam,adorare gratiam deberetis:si tamen virtutis, atque sapientiæ Dei profunda secreta possetis aduertere*. Tener vn Dios tan su aficionado los hombres, que a trueque de acreditarse de lo mucho q̃ nos quiere, por prendar cõ su voluntad la nuestra, arriesga el credito de lo que puede, y la estimacion de quien es.

§. V.

Que el Apostol Santiago es voz y braço de Dios: que como voz predicò en España, y como braço la defiende.

S.Hier. El Glorioso Padre S.Geronimo explicando aquel lugar del capit.17.de Isaias, *Et erit sicut cõgregans in messe quod restiterit, & brachium eius spicas leget*,dize que tiene alusion el Profeta con lo que Christo dixo en el cap.9.de San Mateo. *Messis quidem multa operarij autem pauci*.Mucha la mies,pocos los obreros, y que siendo las espigas las almas, los braços que las cogieron para las troxes de la Iglesia, fueron los santos Apostoles, que las conuirtieron con su predicacion: *Eumquè dicatur de vocatione gentium,messis quidem multa, operarij autem pauci, illi pauperes,messis reliquiasquè per Apostolos saluatæ sunt, & varijs spicas legent.*

Y siendo los braços de Dios (a parecer de san Geronimo)sin duda en el braço que dixo a Iob Dios, se puede entender el Apostol Santiago con mas propiedad q̃ el resto de los onze: porque juntò el ser braço, y voz de trueno: *Si habes brachium sicut Deus, & simili voce tonas*. Y el ser voz de trueno es suyo,y de su hermano el Euangelista,a quienes Christo llamò *Boanerges,id est,filij tonitrui*. Y comparados los dos entre si, con mejor aplicaciõ se entenderà de Santiago, que de san Iuan:porque aunque este fue voz de trueno (segun san Agustin nuestro Padre) quando dixo: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum*: y braço en coger espigas (almas digo) en los Reynos que predicò;

cõmo ha sido braço en pelear por ellos, y defenderlos, como su hermano Santiago por los de España. Y el vso mas propio del braço es sin duda la defensa, el abroquelar el cuerpo, y defenderle de los golpes que le amagan cõ peligro,
Isaia 33. para cuyo fin dixo Isaias a Dios en el capi. 33. *Esto brachium nostrum in mane, & salus nostra in tempore tribulationis.*

Demanera que Santiago, entre todos los Apostoles, es voz como de trueno en la predicacion, y braço como el de Dios: porque defiende, y pelea, y puede dezir, hablando de los Españoles, lo que Oseas en el
Ose. c. 6. capit. 7. *Ego erudiui eos, & confortaui brachia eorum*; yo les enseñè, yo fui su Maestro, y o les prediquè el Euãgelio, y les fortaleci su braço, capitaneandoles en las guerras. Prouemos estas dos verdades. La primera es en toda España indubitable: entre Aragoneses como de Fe, por la assentada tradicion con que veneran al primer Templo que tuuo la Virgen, aun viuiendo en carne mortal, que es el del Pilar de Zaragoça, fundacion del Apostol Santiago, de quien dixo Marco Maximo en vna Epigrama mas ha de mil años.

Prima domus Mariæ sacrata est dicta columnæ,
Hanc eadem Iacob tradidit alma parens,
Cùm primum hìc iaceret diuini semina verbi,
Preco sacer, lustrans oppida Ibera, Fide.

Y no se que assomos della precedieron ya en el capit. 12. del Euangelista san Iuan dize, que vnos Gentiles desearon ver a Christo, y valiendose del fauor de san Felipe, y el de la compañia del Apostol san Andres, se lo dixerõ a Christo: el qual respondio, que auia llegado ya la hora de verse clarificado: *Erant autem quidam Gentiles ex his, qui ascenderãt, vt adorarent in die festo: hi ergo accesserunt ad Philippum, qui erat à Bethsaida Galileæ, & rogabant eum, dicentes: Domine, volumus Iesum videre: venit Philippus, & dicit Andreæ, Andreas rursum, & Philippus dixerunt Iesu, Iesus autem respondit eis, dicens: Venit hora, vt clarificetur Filius hominis* Lucio Dextro, ad annum Domini 35. dize, que estos Gentiles, tan afectos a la persona de Christo, tan deseosos de verle, y oyr su doctrina, erã Españoles: *Apostoli præclaram dispositionẽ*
Dexter ad ane. Domini 35.

Gentis Hispaniæ ad Christi Fidem suscipiendam cognouerũt, cognitamque habuerant ex illis Gentilibus; qui venerant orationis causa ex Hispania, Philippumque ragauerant, vt eorum aduentũ nuntiaret Christo. Y no hago misterio de que los Españoles se fauoreciessen de Filipo, y que el tomasse por acompañado a san Andres, con ver que tantos Filipos dichosamẽte reynan en España, y patrocinan en ella la Fe, a que el Apostol san Felipe abriò la puerta. Y que sean del linage de Austria, y Casa de Borgoña, de quien san Andres es Patron y Tutelar, en cuyo reconocimiento traẽ el Tuson, que es vn Cordero, en memoria de auer sido san Andres el Dicipulo, a quien el Bautista dixo: Ves aì el Cordero de Dios: *Ecce Agnus Dei*. Ni de que Christo en verse venerar de Españoles, dixo, que auia llegado la hora de su honra: *Venit hora, vt clarificetur Filius hominis*. Porque en su Fè, en su Religiõ, en su Culto tiene Dios librada tanta parte de su gloria. Lo que busco es, que bueltos los ojos Christo a su Padre, le dize: *Pater, clarifica nomen tuum*. Padre clarificad vuestro nombre. El le respõdio: *Clarificaui, & iterum clarificabo*, ya le he clarificado, y aun le clarificarè mas, que siendo esta clarificacion la confessіon de los Gentiles Españoles, pedir Christo a su Padre que la aumentasse, fue interceder por la Fe de España. Y aquel, *Clarificabo*, de la respuesta, fue prendarse a la predicacion del Euãgelio en España. Y lo admirable deste sucesso està, en que la voz con que hablò el Padre, dize el Euangelista que era como de trueno: *Turba ergo quæ stabat, & audiebat, quasi tonitruum esse factum*. Quiçà dando a entender, que vna voz de trueno, que es Santiago, *Boanerges*, auia de clarificar a Dios en España, predicando su Fe y Euangelio.

Ya hemos prouado, que nos enseñò y predicò, como voz de trueno. Prouemos que nos defendio como braço. En el capitulo 7. del Apocalypsi vio san Iuan doze mil de cada Tribu, q̃ assistian al trono Magestoso de Dios: *Ex Tribu Iudà duodecim millia signati: ex Tribu Ruben duodecim millia signati, ex Tribu Gad duodecim millia signati*: Y es cosa constante, que no hablò de las Tribus de Israel, sino de las familias, de que se compone la

ne la Iglesia, que son doze en numero, por auer sido doze los Apostoles sus Predicadores y Maestros. Assi lo dize vn docto Expositor destas visiones: *Idem capud nos docet, duodecim Patriarcharum numerum, esse etiam in Apocalypsi mysticum, nec per illum antiquos Patriarchas, sed Apostolos significari.* Y la razon conuence: porque si hablàra de las Tribus de Israel, nombràra la primera a Ruben, la segunda a Simeõ, la tercera a Leui, siguiendo el orden de su nacimiento, o el de sus bendiciones, como consta del cap. 49. del Genesis; o siguiendo el orden de la excelencia, diera el primer lugar a Iudas, a quien dio el Padre el derecho de reynar; el segundo a Ioseph, a quien se trasladò el derecho de la primogenitura. Y si guardando el orden de campear, y marchar por el desierto, nombràra el primero a Iudas, el segundo a Issacar, y el tercero a Zabulon, como consta del cap. 2. de los Numeros. Lo segundo, porque dize que estauan señalados, y es propio de los creyentes, que lo estan con la marca de la Fe, y gracia de Iesu Christo. Assi lo dixo san Pablo 2. ad Corint. 1. *Qui vnxit nos Deus, qui & signauit nos.* Y ad Ephes. 1. *In quo & credentes signati estis spiritu promissionis sancto.* Significando pues las familias de los Christianos aquellas doze Tribus, los nombres de los Patriarcas hazen alusion a los doze Apostoles: y merece cuydadosa aduertencia, el ver que al Apostol Santiago, que es el tercero, le corresponde el nombre de Gad. En Iudas, a quien dà el primer lugar, se significò el Apostol San Pedro, porque entrambos tuuierõ la autoridad, vno la Real, y el otro la Pontifical. En Ruben, que es el segundo, al Euangelista san Iuan, que lo es tambien entre los Apostoles. Ruben quiere dezir; *Videns Filium*, el que vee al Hijo: y san Iuan le vio en el entendimiento del Padre; *In principio erat Verbum, &c.* Ruben fue el primero en los dones, *Prior in donis.* Y S. Iuan recibio el primer don de Christo, que fue la tutela, y filiacion de su santissima Madre. El tercero a quien nombra es Gad; *Ex Tribu Gad duodecim millia signati.* Y forçosamente ha de significar al Apostol Sãtiago, que de aquel sacro Colegio es el tercero. El nombre Gad significa felicidad,

Alcas. in 7. Apoc.

Pau. 2. ad Corint. ad Ephes.

pro euangeli...

cidad, buena dicha: aſsi lo dize el cap. 30. del Geneſ. Geneſ. 30. *Qui poſt conceptum edente Filium, dixit fæliciter, & idcirco vocauit nomen eius Gad.* Rabi Salamon dize, que el Hebreo pronuncia, *Vegad,* palabra que ſignifica buena Eſtrella. *Venit ſidus bonum,* aludiendo ſin duda a la que tuuo Gad en las guerras, en que fue dichoſiſſimo, por ſer tan belicoſo y guerrero, como conſta de mil ſucceſſos de la ſagrada Eſcritura; y aſsi fue ſu bendicion, *Gad accinctus præliabitur,* ſiempre Gad eſtarà diſpueſto para la guerra. Significar pues en el al Apoſtol Santiago ſu hermano el Euangeliſta, quien negarà que no fue por notarle de guerrero y belicoſo, y que como otro Gad, con la eſpada en la mano auia de capitanear las guerras del pueblo de Dios? Al Dios Marte llamauan los Gentiles Gad: Correl. ſuper. capit. 30. Geneſ. *Nam gentes credebãt, Martem præbere bonam fortunam, victoriam, & ſpolia militibus,* dize Cornelio a Lapide, ſobre el cap. 30. del Geneſ. Y del nombre, *Gad,* ſe deduze el nombre, *God;* y dioſele a aquella nacion de los Godos, por ſer tan afortunados, y belicoſos en las guerras. *A nomine Gad, God; erant enim ipſi bellicoſi, ac proinde Deum colebant; Gad, ideſt Martem, & fortunam.* Con que no ſolo hallamos en el nõbre de Gad, que le da a Santiago la ſagrada Eſcritura, como eſte ſanto Apoſtol auia de ſer al Marte de las guerras Chriſtianas; ſino tambien la nacion que auia de capitanear, y auxiliar, que es la Goda. Y ſi Gad ſignifica buena eſtrella, la que por tantos tiempos ſe aparecio ſobre el ſepulcro de Santiago, por la qual ſe llama la antigua ciudad de *Iria Flauia, Compoſtela,* (ſegun dize don Mauro) D. Mauro. eſtà diziẽdo, que el Apoſtol Santiago es la buena eſtrella de Eſpaña, que en ſu proteccion eſtà ſu fortuna, ſu buena dicha, y en ſu amparo y defenſa, el ſalir victorioſa de ſus enemigos.

§. VI.

Que Santiago tiene hecha confederacion, y liga con los Reyes de Eſpaña, y venga, como injurias propias, las ofenſas que hazen a ſu Monarquia.

Veamos ſi los ſucceſſos correſpõden al empeño del nombre *Gad,* y al ſer Santiago

go el braço de las batallas de Eſpaña. Y ſin detener la conſideració en tantas como viſiblemente ſe ha viſto capitanearlas, y pelear como ſoldado belicoſo, en la de Simancas, en la de las Azinas, en la de Coimbra, en las Nauas de Toloſa, en Xerez, en Iaen, en Galicia, en Valencia, en las Indias Orientales y Occidentales: Solo reparo en la primera, que fue la celebre de Clauijo, por auer ſido fin del tributo infame que pagaua Eſpaña, y principio deſta iluſtre Orden de Santiago. Refierela el Catolico Rey Ramiro el Primero en vn priuilegio, ſu fecha en la ciudad de Calahorra era ochocientas y ſetenta y dos. Y de todo el ſucceſſo ſolo pienſo ponderar dos clauſulas.

La primera, que no ſe contentò el ſanto Apoſtol con ofrecer ſu ayuda al afligido Rey, ſino que alargando el braço, le trauò la mano, y le dixo: *Numquid ignorabas, quòd Dominus noſter Ieſus Chriſtus alias Prouincias alys fratribus meis Apoſtolis diſtribuens, etiam Hiſpaniam meæ tutelæ præſertim deputaſſet, & meam commiſſet protectioni? Et manu propria manum meam aſtringens; Confortare (inquit) & eſto robuſtus, ego enim ero tibi in auxilium, & manè ſuperabis in manu Dei Sarracenorum, à quibus obſeſſus es, innumerabilem multitudinem.* Ignorabas Ramiro a caſo q̃ el deſtribuir Dios las Prouincias del mundo entre mis hermanos los Apoſtoles, me hizo a mi tutelar de la de Eſpaña, ſubordinandola a mi protecciõ? Y tomando el ſanto Apoſtol con ſu mano la del Rey: Eſtà de buen animo (le dize) que mañana ſaldrè en tu ayuda, y con la mano de Dios venceràs la innumerable multitud de Sarracenos, que te tiene cercado, Con que fin, pregunto, alargò el braço el Apoſtol, y le dio la mano al Rey? Era neceſſario acaſo, para acreditar ſu promeſſa, mas que el dezirlo? No, que hablaua con vn Rey Catolico, y lleno de Fè: pero quiſo con eſſa accion afiançar el amiſtad que prometia a Ramiro, y en el a todos los Reyes de Eſpaña. De Dario dize Iuſtino en el libro 11. de ſu hiſtoria, que murio alargando el braço, y la mano hazia donde eſtaua Alexandro, proteſtando, que aun deſpues de muerto le auia de ſer amigo: *Is enim Rex porrecta manuſpirauit,* *Iuſtin. lib. 11. ſua hiſ.*

quam

quam vnicum pignus fidei Regiæ dexteram se ferẽdam Alexandro dare dixit. Y quando las amistades por humanas quiebran por instantes, o porque falta el gusto, o se trueca la conueniencia: Señor, en Santiago tiene V. Mageftad, vn amigo que ni el interes le hara mudar casaca, ni el ceño de la fortuna desviarse en la necessidad y peligro; antes quãdo esta amague mayor ruyna a su Monarquia, està mas cierta en el la amistad, mas segura la defensa, y aun la vẽgança. Dize el Tacito en el lib. 1. que agonizando el mal logrado Principe Germanico con sospechas de que Gneyo Pison le auia dado veneno, protestaron sus amigos, que de aquella injuria tomarian a su cargo la vengãça; y la ceremonia fue, tomar las manos todos del ofendido: *Iurauere amici, dexteram morientis contingentes.* O, si se desengañassen enemigos de España, que las injurias hechas a esta Monarquia corre por cuẽta del Apostol Santiago el vengarlas; y que para esse empeño dio la mano a vn Rey Español: *Et manu propia manum meam astringens.* Desahogo harto grande para todos los Reyes Españoles.

Tacit. lib. 1

Tambien el dar la mano, significa hãzer confederacion y liga; hizieronla con los Egipcios los Hebreos, y explicalo con la metafora de darse las manos la sagrada Escritura, en el cap. 1. de los Trenos de Ieremias; q̃ esso quiso dezir, segun Rabi Abrahan, quando dixo: *Aegypto dedimus manum.* Y Cornelio Tacito, hablando de la confederacion y liga, q̃ hizieron entre si los Armenios y Iberos, dize, que es costumbre entre aquellos Reyes, al confederarse hermanos de armas, tomarse las manos: *Mos est Regibus, quoties in societatem coeant, implicare dextras, pollicesque inter se vincire.* Y si Santiago tiene hecha confederaciõ, liga, es hermano de armas de los Reyes de España, y para esso diò la mano a Ramiro: *Et manu propria manũ meam astringens.* Señor, que importa que se coliguen, q̃ se confederen cõtra V. Mageftad todas las fuerças, y Reyes de la tierra, enemigos de su grandeza? que resistencia han de hazer sus armas a vn rayo del cielo, a vn hijo del trueno? Digo, como han de poder vencer a vn Capitan, que no se puede ofender?

§. VII.

§. VII.

Que vn Rey de España amigo de Dios serà formidable al resto del mundo, y que a los Españoles no los vencen armas, sino culpas; ni tienen otros enemigos sino sus vicios.

LO segundo que me lleuò los ojos en el sucesso del Rey Ramiro, fue el consejo que le dio el Apostol para vencer a sus enemigos vitoriosos: Leuantate (le dize al amanecer, y confessados tu y tu exercito los pecados, y recebida saludable penitencia dellos, digan se Missas, y en ellas comulgad, y con mano armada no dudeys de acometer al exercito Sarraceno, inuocando el nombre de Dios y el mio, con que vereys como perecẽ todos al filo de vuestra espada. *Summo igitur manè, facta peccatorum vestrorum confessione, & accepta pœnitentia, celebratis Missis, & accepta Dominici corporis & sanguinis communione, armata manu, ne dubitetis inuadere Sarracenorum acies, inuocato nomine Dei, & meo, & pro certo noueritis eos in ore gladij ruituros.* Que ajuste su conciẽcia, que se componga con Dios, que haga penitencia de sus pecados, le aconseja el Apostol al Rey: era lo de España, y conocia, que para hazerle formidable al mundo, mejorarle la fortuna, vẽcer a sus enemigos, ya triũfantes, ya gloriosos por la vitoria del dia precedẽte, el medio mas eficaz era hazerle amigo de Dios. Viose el Rey de Moab cercado de vn gruesso exercito, capitaneado de tres Reyes, en la ciudad Metropoli de su Reino. Y dize el Texto sagrado, 4. Reg. 3. que reduzido a la vltima desesperacion, al vltimo ahogo, echò mano de su hijo primogenito, y con furor mas que bruto le cortò la cabeça sobre el muro a vista de sus enemigos: *Arripiens filium suum primogenitum, qui regnaturus erat pro eo, obtulit holocaustum super murum.* El efecto fue notable, porque perdiendo se de animo el exercito vencedor, leuantò el cerco, y se boluio huyendo a su tierra. Parece desacierto conocido: porque si tienen la vitoria en las manos, y el hallarse el Rey sin defensa, sin gente, sin dinero, sin consejo, sin ciudad, arrasadas las murallas con la fuerça de la bateria, y por esso desesperado, mata al hijo (assi lo dize el Tostado en la question 23. con autoridad de Iose-

Ioſepho lib. 9. antiquitat. *Opus deſperationis, & crudelis neceſſitatis impleuit: filium nāque ſeniorem, qui erat ei ſucceſſus in Regno, eleuans ſuper murum, ita vt à cunctis hoſtibus videretur, Deo immolauit holocauſtum,*) porque ſe van? El Cardenal Cayetano dize que eran los Iſraelitas, y las demas naciones del exercito, y los tres Reyes que los capitaneauan, idolatras: y como el de Moab auia ofrecido la ſangre de ſu hijo en holocauſto, y ſacrificio a ſu idolo, hizieron eſte diſcurſo. Eſte Rey ſe ha hecho amigo de Dios, luego no ha de ſer poſsible vencerle; antes bien ſin ciudad, ſin exercitos, ſin pertrechos de guerra, ſin teſoros triunfarà de noſotros, y nos vencerà. Y aſsi el miedo deſta conſideracion les hizo leuantar el cerco, y yrſe huyendo a ſus tierras: *Intelligere licet Iſraelitas idolatras viſo iſto holocauſto, magni pendiſſe illud, & deſperaſſe de victoria aduerſus Regem munitum præſidio tanti holocauſti.* Que importa, ſeñor, que ſe coliguen Reyes, que ſe leuanten exercitos, que ſe conmueua el mundo para hazer guerra a V. Mageſtad? Eſtè bien con Dios, ſea ſu amigo, haga penitencia de ſus pecados; que vn Rey de Eſpaña amigo de Dios, ſe harà formidable a todo el mundo. Que deshecho eſtaua Ramiro el dia de antes! auia perdido en la batalla todas las fuerças de Eſpaña, y eſtaua en las faldas de vn montezillo con las reliquias de ſu exercito, con pocos y heridos ſoldados, aguardando el dia para entrar en la noche de ſu muerte: y dizele Santiago: Ramiro, confieſſate, oye Miſſa, comulga, haz penitencia de tus pecados, y venceràs. Entienda, Señor, V. Mageſtad, que a vn Rey de Eſpaña mas le importa ſer amigo de Dios nueſtro Señor para vēcer, que el tener numeroſos, y belicoſos exercitos.

La miſma preuencion de confeſſarſe, recebir penitencia, y comulgar, quiere el Apoſtol Santiago que hagan los ſoldados del Rey Ramiro; eran Eſpañoles, y ſabe que a eſtos no les vencen armas, ſino culpas; ni tienen otros enemigos, que puedan contra ellos, ſino ſus delitos. Fiemos eſta verdad de la autoridad de vn Santo; no ſea Eſpañol, por no hazerla ſoſpechoſa; pon-

pongamosla en boca de vn Frances, del glorioso S.Saluiano, que escriuio mas ha de mil y ciento y setenta años. Y viendo perdida a España, pregunta en el libro 6. de Gubernatione Dei: *Quid Hispanias? nonne vel eadem, vel maiora forsitan vitia perdiderunt?* Que tiene destruidas las Españas? Respondereis vos, que la falta del gouierno: y yo os replico, que no: porque si teneis por incapazes los ministros, soys soberuio; si les condenais la intencion, poco Christiano; si gouernando ellos con buenos medios, salen azares los fines, soys vn necio; que estos nó estan en la mano del hombre: y poco Religioso, pues no venerays en essos desaciertos la prouidencia de Dios, que por sus secretos juyzios lo dispone assi. Si dezis que falta de gente, pocos Españoles soldados saben vencer mundos enteros. Mirad essas Indias. Si que falta de Capitanes, y pericia militar, la misma constelacion, el mismo clima influye oy en España que quinientos años ha, y la misma sangre, con las mismas obligaciones anima a estos ilustres Caualleros, que a los Heroes sus antepassados. Pues que la tiene oy tan desacreditada? De que està España tan perdida? *Eadem, vel forsitan maiora vitia perdiderunt*, dize san Saluiano: Pecados son los que destruyen a España; solo son vicios quien le haze la guerra. Quiere prouar el Santo este intento, y pregunta, que porque razon Dios, para destruyr a España traxo vna nacion tan de pocas fuerças, tan sin pericia militar como los Vandalos siendo los Españoles los Leones, los tragahombres del mundo? *Numquid non erant in omni orbe terrarũ barbari fortiores, quibus Hispaniæ traderentur? Multi absque dubio, imó, nisallor omnes, sed ideo ille infirmissimis hostibus cuncta tradidit, vt ostenderet, scilicèt non vires valere, sed causam, neque nos tunc ignauissimorum quondam hostium fortitudine obrui, sed sola vitiorum nostrorum impuritate superari.* Porque si opusiera a la grãdeza de la Monarquia Española otra igual a ella, creyeramos q̃ no era Dios, sino la fuerça de los hombres quiẽ obraua. Pero que quatro hereges Vandalos pusilanimes, essos la sujeten, la rindan, la destruyan; estan

S. Saluia. libro 6. de Gubernatione Dei.

estan claro diziẽdo, que no obran ellos, sino Dios, y q̃ no pelean sus armas contra los Españoles, sino sus mismas conciencias y delitos. *Sola vitiorum nostrorum impuritate superari.* Solos son vicios, Señor, quien haze superiores a nuestros enemigos. Y porque V. Magestad lo entienda assi, ordena la prouidencia diuina, que no otra nacion tan belicosa como la Española, no otra Monarquia igual en grandeza y riqueza a la que vuessa Magestad possee, le haga guerra, sino quatro hereges Olandeses, rebeldes a Dios y a vuessa Magestad: para que entienda, que no obrã ellos como hombres, que como tales no se atreuieran, ni pudieran, sino como verdugos de Dios; ni es otra la guerra, sino la de los pecados que cometemos, y de los vicios que ay en España: *Sola vitiorum nostrorũ impuritate superari*. Con vn exercito entero, luzido, en que militaua toda la fuerça de España, es vẽcido el Rey Ramiro, y con quatro soldados que le quedaron, dessangrados y cansados, le assegura el Apostol Santiago que vencerà a setenta Moros (que tantos fueron los vencidos en la batalla de Clauijo.) En que està la diferencia? En que aquellos no auian hecho penitencia de sus pecados; ni confessadolos, y assi fueron vencidos mas dellos, q̃ de los Moros. A estos dizeles Santiago que hagan penitencia, y venceràn como vencieron. Entienda pues vuessa Magestad en este hecho, que el medio para vencer las armas de España, es extirpar los vicios en los Españoles, a quienes solo les haze guerra la conciencia, y solo vencen sus delitos.

§. VIII.

Que el vencer hereges a Españoles Catolicos, es porque pecando ellos contra la Fè, nosotros contra la Caridad; ellos son hereges en el conocimiento, nosotros en la vida; en ellos su culpa es ignorancia, en nosotros malicia.

EL mismo discurso de S. Saluiano està padeciendo vna objecion si dà las vitorias, no la fortaleza, sino la conciencia de los soldados, militando los Españoles contra hereges Olandeses, y otras naciones sin Fè a Dios, ni a su Rey: el ser Catolicos, el tener la Fè pura, hijos obedientes de la Iglesia,

Licencia y Tassa.

YO Francisco Fernandez Escriuano del Rey nuestro señor, Oficial mayor en el oficio de Miguel Fernandez Escriuano de Camara de su Magestad, de los q̃ en su Consejo residen, doy fee, que por los Señores dèl se dio licencia à Pedro Coello Mercader de libros, vezino desta villa de Madrid, para meter por vna vez en estos Reinos, vn libro que a su costa se imprimio fuera dellos, intitulado, Oraciones Panegiricas, que otras vezes ha sido impresso, compuesto por el Maestro Frai Ortensio Felis Parauicino, difunto, Predicador que fue de su Magestad, de la Orden de la Santissima Trinidad; el qual dicho libro, despues de metido, para poderle vẽder, se le tassò a cinco marauedis cada pliego, como consta del decreto de la dicha licẽcia que en este Oficio queda, à que me refiero: y para que dello conste, de pedimiento del dicho Pedro Coello, doy esta fee. En Madrid à nueue dias del mes de Nouiembre de 1640. años. Y en fee dello lo signè. En testimonio de verdad. Francisco Fernandez.

Erratas.

FOl. 1. col. 2. lin. 27. auditum, lee *auditionem*. Fol. 5. col. 2. lin. 36. quid est quod descendit, lee *quod autem ascendit*. Fol. 6. col. 4. lin. 35. aprehenditur, lee *aprehendere*. Fol. 8. col. 4. lin. 21. y siguio, lee *Isiquio*. Fol. 9. col. 2. lin. 1. arriende, lee *arroje*; & lin. 2. hezes, lee *luzes*. Fol. 9. col. 3. lin 2. imagine, lee *imaginem*. Fol. 11. col. 4. lin. 12. sabatino, lee *sabatismo*. Fol. 12. col. 1. lin. 19. pedir, lee *dezir*. Fol. 12. col. 2. lin. 18 auia, lee *cuya*. Fol. 12. col. 3. lin. 25. nostro, lee *non colidetur*. Fol. 12. col. 4. lin. 18. virginis, lee *Virgines*. Fol. 13. col. 3. lin. 13. Iubileo, lee *jubilo*. Fo. 14. col. 1. lin. 2 que ha que, lee *que aqui*. Fo. 14. col. 2. lin. 14. succindite, lee *succidite*. Y adelante prescindite, lee *præcidite*. Fol. 14. col. 2 lin vlti. grani, lee *grano* Fol. 14. col. 3. lin. 35. detintus, lee *distinctus*. Fol. 15. col. 1. lin. 14. & Montana coscendite, lee *ad montana conscendite*. ibi lin. 25. pone, lee *pan*, & col. 2. lin. 37. confiessa, lee *confuso*. Fol. 15. col. 4. lin. 26. iaran, lee *zaran*. Fol. 19. col. 3. lin. 35 fletui, lee *fletus*. Fol. 20. col. 1. lin. 8. clencha, lee *crencha*, & col. 2. lin. 18. responder, lee *responde*. Fol. 21. col. 1. lin. 2. de afrenta, lee *de cuidado*. Fol. 22. col. 1. lin. 19. de vuestra, lee *sin vuestra*. Fol. 22. col. 3. lin. 12. tantas, lee *tontas*. Fol. 23. col 1. lin. 12. cendamus, lee *condamus*. Fol. 23. col. 1. lin. 19. seterque suas, lee *vterque suas*. Fol. 24. col. 2. lin. 24. fuessa, lee *guessa*.

Fol. 190. col. 4. lin. 38. videbitur, lee *videbitis*. Fol. 192. col. 2. lin. 28. huic domum, lee *huic domui* Fol. 192. col. 4. lin. 13. suscipi iuditium, lee *suscipi iudicem*, & linea 15. metadorem, lee *metatorem*. Fol. 201 col. 3. lin. 13. vbi, lee *ibi*. Fol. 207. col. 4. lin. 27. primis partem, lee *patris patrem*. Fol. 208. col. 1. lin. 28. super est halitus erat, lee *si quis super halitus errat*.

Por auer estado ausente en Andaluzia ha salido la impression defetuosa; lo que mas facilmente se ha podido enmendar và aqui notado, lo demas el cuerdo y discreto Letor lo enmendarà.

Fr. Christoual Nuñez.

Este Libro intitulado, *Oraciones Euangelicas, y Panegiricos Funerales*, con estas enmiendas corresponde con su original. Dada en Madrid a 26. de Nouiembre de 1640.

El Doctor D. Francisco Murcia de la Llana.

Nos

NOS el Maeſtro Frai Martin Galindo Miniſtro Prouincial y Vicario General, de la Orden de la Santiſsima Trinidad Redencion de cautiuos, en eſta Prouincia de Caſtilla, Leon, y Nauarra. Por el tenor de las preſentes, damos licencia al Padre Predicador general Frai Chriſtoual Nuñez, para que pueda imprimir quatro ſermones que no han ſalido a luz, y las Oraciones Panegiricos, Elogios funerales, y demas Sermones que dexò impreſſos nueſtro Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Frai Hortenſio Felix Parauicino, Predicador de las Mageſtades de Felipe Tercero, y Quarto, Prouincial deſta Prouincia dos vezes, y vna y otra Viſitador de la de Andaluzia: por quanto nos conſta la vtilidad que ſe ha de ſeguir, y que el Autor guarda fidelidad en trasladarlos à la Eſtampa, con la ſuficiencia y erudicion que tiene, y ha manifeſtado en el continuo trabajo de buſcar las citas, aſsi en eſta obra, como en las demas de nueſtro Reuerendiſsimo, cuya doctrina, con dezir que es ſuya, eſtaua calificada de docta, elegante, conceptuoſa, prudente, y Catolica; pero por no oluidar la obligacion del oficio, la hemos cometido a perſona de toda ſatisfacion, que ha aſſegurado lo que teniamos entendido. Dada en nueſtro Conuento de Madrid a quatro dias del mes de Febrero de 1640. firmada de nueſtro nombre, ſellada con el ſello de nueſtro Oficio, y refrendada por nueſtro Secretario.

Fr. Martin Galindo Miniſtro Prouincial, y Vicario General.

Por mandado de N. mui R. P. Miniſtro Prouincial, y Vicario General.

Fr. Bernardo Suchet.

LICENCIA DEL Ordinario.

NOs el Licenciado Lorenço de Iturrizarra Vicario general de la Villa de Madrid, y ſu partido, &c. Por la preſente, y por lo que a nos toca, damos licencia para que ſe pueda imprimir y imprima, vn libro intitulado, Sermones varios de Fr. Ortenſio Parauicino, Predicador que fue del Rey nueſtro ſeñor, atento que en èl ſomos informado no ay coſa contra nueſtra ſanta Fè y buenas coſtumbres. Dada en Madrid à cinco de Diziembre de 1640. años.

Licenciado Lorenço de Iturrizarra.

APRO-

APROBACION DEL R. P. M. Frai Diego Nifeno de la Orden del gran Bafilio.

DE ORDEN y comifsion del feñor Licenciado don Lorenço de Iturrizarra Vicario General defta Villa, y fu partido; he vifto eftas Oraciones Euangelicas, yà eftampadas, con otras que no han vifto la comun lùz; vna de la Anunciacion de la Virgen, otra de Santa Catalina, todas dichas y hechas (no pequeña alabança, pues no todos los que las dizen las hazen) por el Reuerendifsimo P. M. Fr. Ortenfio Felis Parauicino, fingular prez y honra de la efclarecida Familia de la Santifsima Trinidad Redencion de cautiuos, y Predicador de las dos Mageftades Filipo Tercero, y Quarto. Que hemos de dezir. Que fon grandes? es pequeña alabança. Que fon eloquentes?es corto elogio. Que fon los Cedros del Libano que fe defcuellan fobre todo arbol, que en la tierra de la Eftampa a rendido fruto? Es agrauio a tan infigne varon. Que fon los radiantes Soles a cuyas luzes toda eftudiofa fatiga es eftrella de pequeña magnitud? Es vltrage a tan Chriftiano Demoftenes. Digamos, pues, que fon Oraciones del Catolico Ortenfio, del Religiofo Cipriano, del fegundo Chrifoftomo, y con effo fe dize todo. Que efta es la mayor fortuna para el aplaufo, encontrar con el nombre, quando èl fe lleua configo todos los recados de alabar, y quantos actos pofitiuos pueden pedirfe para el aplaufo. Por lo que juzgo (y quien no auia de fer del mifmo parecer?) que fe deben eftampar tareas tan infignes, pues han de ceder en el comun y vniuerfal aprouechamiento de todos los Fieles, &c. En efte Monafterio del Gran Bafilio nueftro Padre. Agofto 29. de 1639.

Fr. Diego Nifeno.

APROBACION DEL PADRE Fr. Luis Moya Coronel, Lector de Prima de Teologia, en el Colegio de la Santissima Trinidad de la Vniversidad de Alcala.

NI me pudieron obligar à mas, mandatos superiores, ni yo pude hazer menos que obedecer; aunque el hazerlo en materia tan grande, ocasione a imaginar ser mas, el que hasta aqui aun no era menos, por no auer salido de nada. Motiuo, empero, fue graue del Superior, que como quien alcança tanto, quiso que fuesse mero obediente, el que aprobasse estas Oraciones Euangelicas, y funebres Panegiricos; pues auiendo de ser ciego el que obedece, es cierto no me las remitiria para ser rebisor, signo para significar el digno, y debido concepto, que tiene de su Autor; pues juzga, que a ojos cerrados se deben dar por buenas, obras que tienen por dueño, a nuestro Reuerendissimo Maestro, y Padre Frai Hortensio. Sino es que fuesse, porque no necessitauan de los mios (aunque fueran mas linces) quando yà auian passado por ojos de tantos, que à la luz publica que se les dio a cada vna de por si, las vieron con aplauso y aprobacion comun; poniendolas, todo entendido en su memoria, todo bien intencionado en su coraçon, y todo cuerdo en sus labios, para dezir alabanças que alguno sospechò encarecimientos, y muchos no hallaron encarecimiento que llegasse a la verdad. Ni se podia temer, que aora auian desmerecido aquestos fauores; que el ir juntas no les quita; antes les dà nueuos realces para el agrado; pues hasta el mismo Dios al criar el mundo, las obras que de por si le parecieron buenas, al verlas juntas las hallò con logros, para ser digno objeto de mayores alabanças. Ni merecen menores aplausos las quatro Oraciones Euangelicas que se les añaden, pues ser hermanas suyas lo denotan señales, que solo pudieron sacar de aquella singular Turquesa. La armonia de las vozes, tan dulce, que pudo hazer sabroso

brofo lo amargo de las verdades. Lo preciofo de la eleccion, digno atributo de elogios no pequeños (que bufcar y hallar, vn bruto lo haze; mas efcoger, y vfar bien de lo efcogido, folo fe concede à mas que a medianos juizios.) Lo fuperior de la inuentiua, con que defcubrio tanto, no folo fin feguir huellas comunes; pero ni aun de otros; pues aunque algunos no precian efto, Chrifto bafta que lo eftime: que en el treze de San Mateo, no llama docto al efcriuiente, que copia ò traslada papel de otro; fino al Efcriuano, que con inuentiua propia le ordena, y difpone. Lo multiplicado de las fentencias, donde pone la enfeñança de la virtud, con agudeza tanta, que el mejor entendimiento ha meneſter mucho para penetrarlas, y ellas poco para penetrar la peor voluntad. Con tan particulares feñas, no fe defconoceràn las oraciones, por el diferente adorno, que en menos ò mas años de fu edad les dio fu Autor: que fupo dar al tiempo y dignidad lo que era fuyo, fin quitar nunca al Pulpito lo que fe le debia. Todo nos lo aduirtio figlos antes el Ciceron; fi con la intencion de fu contemporaneo, con la pluma de nueftro Hortenfio: *Itaque* (dezia) *Hortenfius admirationem excitabat adolefcens, erant in eo quædam magis venuftæ dulcefque fententiæ, & erat oratio, tùm incitata, & vibrans, tùm etiam acurata, & polita, fed cum iam honores, & fenior auctoritas grauius quiddam requireret, quod in eo erat acerrimum concinnitas illa, crebitafque fententiarum priftina manebat, fed ea veftitu illo orationis, quo confueuerat ornata non erat.* Con tal informacion (de cuya verdad fueron teftigos todos los que le oyeron, fino bafta tantos como le embidiaron: y quando eftos no concluyeran, lo fueran euidentes eftos efcritos) no me parece avrà quien dexe de apoyar fer jufta la fentencia que a Ciceron le fue dada por refpuefta. *Ego* (dixo entonces Bruto, y aora deben dezir todos) *& ifta quæ dicis video qualia fint, & Hortenfium magnum oratorem femper putaui. Hic ferunt, idque declarat totidem quot dixit (vt aiunt) fcripta verbis oratio.* Denfe yà por ningunas las calumnias de fus emulos; y pues efta eloquencia quedò huerfana, por muerte del que era padre de toda la de nueftros tiempos; deben cuidar della los doctos, no permitiendo fean oìdos los que

Mar. Tulio. Cicer. in lib. qui in titul. Brutus, feu de claris oratoribus.

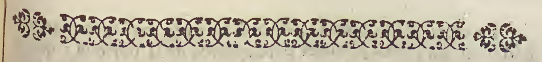
Ibidem.

que no lo son; que nô harâ muchô vn Christiano en executar lo que es piedad y justicia, quando vn Gentil lo aconseja en estas palabras: *Nos autem, quoniam post Hortensij clarissimi oratoris mortem, horbæ eloquentiæ, quasi tutores relicti sumus, domi teneamus eam sæptam, liberali custodia: & hos ignotos atque impudentes procos repudiemus.* Imprimanse pues (con tanto amparo) obras que son conuenientes entre si, y con su Autor, con la Fè, y buenas costumbres, à la vtilidad de los Predicadores, y aprouechamiento de los Fieles, à la gloria de mi sagrada Religion, y aliento de sus hijos. En el Colegio de la santissima Trinidad de Redencion de Cautiuos. De la Vniuersidad de Alcalà 20. de Enero de 1640.

Ibidem.

Fr. Luis Moya Coronel.

A DON



A DON IÑIGO LOPEZ de Mendoça, Conde de Tendilla, señor de la Prouincia de Almoguera, hijo primogenito del Excelentissimo señor Marques de Mondejar, Alcaide y Capitan General de la Alhambra de Granada y de su tierra.

ESTAS Oraciones Euangelicas, quando su Autor las dio primera vez à la Estampa, las dedicò a grandes y diuersas personas, que les siruiessen de dueño, y amparo: solas estas quatro que aora de nueuo salen, les faltaua Protector; y mandome mi Religion, que yo se le buscasse. Mas aunque me dexò libre la eleccion; no empero lo estaua mi voluntad para escoger otro dueño, que a V. Señoria, pues siendo yo su vassallo, no solo por naturaleza, sino por obligacion y aficion, sin nota de injusticia, no pudiera buscar otro asilo. Y aunque es verdad, que el hazer mercedes y fauores a todos, es en V. S. cosa tan natural, que no tiene merito en ello, ni yo aqui exagero; porque donde passa lo gratuito a ser naturaleza, escusa obligaciones de la alabança; con todo en mi se ha mostrado en esta parte V. S. tan singular, que ha tenido necessidad mi gratitud de buscar caudal prestado, y trabajos agenos, para satisfazer en algo à sus empeños. Sino es que dixesse (y mejor) que este reconocimiento no es paga de deuda, sino sacar en publico la obligacion, para que como prenda y fiança haga mas cierta y segura la paga.

En.

En estas Dedicatorias, de ordinario se explayan algunos ponderando, yà las prendas particulares de la persona à quien dedican, yà lo ilustre de su prosapia, genealogia, y descendencia: mas yo aqui de lo vno y otro estoy escusado; porque en quanto à las prẽdas personales de que dotò el cielo à V.S. quien auia de poder relatarlas? quien dezir lo luzido de su gran talento? lo noticioso que es de historias y materias de estado? lo atento à la policia Christiana? lo afable de su condicion? lo apacible de su trato? lo magnanimo y generoso de sus acciones? lo recto en la justicia? lo inclinado à la piedad? Esto, señor, no se pudiera dezir en breue; corto teatro es vna Dedicatoria, para sacar en publico materias tan grandes y dilatadas. Fuera, que conociendo yo tã bien la modestia y compostura de V. S. que sabe mejor grangear sus alabanças, que oirlas, temiera, que cõ lo que procuraua agradar, con esso mismo grangeara sus ceños. Y en quanto à lo segundo, que son las proezas, y grandezas de su Excelentissima Casa, tambien estoi escusado, pues los seruicios que sus gloriosos ascendientes han hecho a Dios, à la Iglesia, à sus Reyes con la vida, con la sangre, con la hazienda, en la paz, en las guerras, en Presidencias, en Embaxadas, y Virreinatos, son tantos y tan sabidos, que el que menos sabe en la materia sabe mucho: Si bien el que mas sabe le falta muchissimo mas por saber. Pero porque algun ignorante no entienda, que este hablar en general ha sido falta de noticias, en lo particular dirè solamente dos sucessos de vn Conde de Tendilla glorioso ascendiente de V. S. por ver los Historiadores Clasicos hazen tanta estima y aprecio dellos. Pues vno entre muchos, el Doctor Illescas dize ponderandolos, estas formales y rigurosas palabras: *El Conde de Tendilla don Iñigo Lopez de Mendoça, remediò estos males con dos hazañas dignas de eterna memoria, y que de pocos Capitanes del mundo leemos cosas mas discretas y auisadas.* Fue, pues, el vn caso, que estando Alhama quarta vez cercada de los Moros, por la gran falta que auia de dinero, los soldados estuuieron muy cerca de amotinarse, mas el Conde reconociendo el peligro salio del aprieto, haziẽdo monedas de carton, en las quales por vna parte puso su firma, y por el reuerso otra señal de qual era real, y qual escudo; y tuuo tanta autoridad con todos la palabra que dio de destrocarlo; como despues lo hizo, que se contentaron y quietaron, como si huuieran recibido paga efectiua, con que salio de tan gran aprieto.

Illescas tomo 2. de la Pont. lib. 2. c. 20. §. 1. en la vida de Innocẽcio VIII. Mariana to. 2. de la hist. de España, lib. 25. cap. 4.

El

El segundo caso fue, que auiendose caido vn lienço de la muralla, assi por los continuos assaltos de los Moros, como por las aguas muchas del Ibierno, el Conde con prudente y presto consejo, hizo pintar vnos lienços al propio de la misma cerca, y tendellos por el portillo derribado, con tal propiedad y primor, que nunca los Moros sospecharon la ruina, hasta estar por dedentro el muro fortificado de cal y canto. Aqui me acuerdo, señor, lo que Dios prometio a Ierusalen por Isaias, en el cap. 49. *Muri tui coram oculis meis semper.* Los muros de tu ciudad los traigo siempre delante de mis ojos, donde otra letra trasladò *Ego pinxi muros tuos.* Yo pintè para tu defensa tus muros y barbacanas; y dixo alli San Ambrosio: *Muros pinxit quibus hostem auertere possit.* Es tan valiente el señor y Capitan General que guarda a Ierusalē, q̄ cō muros pintados haze retirar sus enemigos. Assi le sucedio al Cōde de Tendilla insigne ascēdiēte de V.S. y de su nōbre y valor, q̄ con lienços pintados, en lugar de murallas, defendio su fortaleza, y puso espanto y miedo al enemigo. Estos sucessos he referido, no por reconuenir a V.S. con lo Excelentissimo y Illustrissimo de su sangre, para que patrocine y ampare estos discursos, sino por desahogar mi inclinacion. Que bien sè que la grandeza de V. S. es tan piadosa, que los ampara no solo por la materia (que es diuina) sino tambien por la erudicion y eloquencia con que estàn escritos, que junto con la dignidad de su Autor, se hazen singularmente venerables: y de aqui me he atreuido y tomado ocasion para dedicar este libro a V. S. con gran satisfacion de que ha de ser muy bien recibido; porque si estos discursos fueran de mi entendimiento, justamente pudiera temer el desagrado que pudieran causar, mas esta parte està saneada, pues son desvelos del entendimiento mas superior, que en muchos tiempos han conocido los siglos. Resta solo de parte de la voluntad con que yo los ofrezco à la sombra de V. S. y esta està tan dedicada à su seruicio, que en forma me corriera, si entendiera tenia V. S. otro criado, que en ella se me adelantàra. Suplico à V.S. reciba este pequeño seruicio, no mirando a quien le haze, sino al coraçon con que se ofrece, que con esto quedarè muy fauorecido y honrado, suplicando siempre a nuestro Señor me guarde à V. S. felizes años, y de larga posteridad en su casa para seruicio suyo, y bien de sus vassallos.

Isai. 49.

70. Interpret.

Ambros. de bono mortis, c. 5.

Capellan de V.S. que su mano besa.

Fr. Christoual Nuñez.

AL

AL LECTOR.

QVANDO nueſtro Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Hortenſio, Fenix de los ingenios de ſu tiempo, y gloria de nueſtra ſagrada Religion, dio à la Eſtampa eſtas Oraciones Euangelicas, y Panegiricos funerales, fue tan corta la impreſsion que dellas hizo, que no huuo para dar à los propios, quanto mas à los eſtraños, ſiruiendo tan ſolamente de deſpertar la ſed que muchos y luzidos ingenios tenian, de comunicar, y aver a las manos papeles y diſcurſos ſuyos. Por cuya cauſa de diuerſas partes era continua la moleſtia, pidiendo dichas Oraciones; mas no teniendolas los de caſa, mal ſe podian comunicar à los de fuera. A eſta cauſa me mandò la Religion las recogieſſe, y juntamente apuntaſſe las autoridades de Eſcritura, y Santos que en ellas ſeñala (como lo hize en las demas obras que han ſalido a luz) y de nueuo las dieſſe à la prenſa, para que gozaſſen todos dotrina tan erudita y ſelecta. Mas porque el tomo ſalia pequeño, fue fuerça añadirle otras quatro del miſmo Autor, que originales pude aver à las manos eſcritas todas de la ſuya. Fuerça es no vayan tan limadas como las que èl corrigiò; pero que ſean ſuyas, los primeros renglones daràn ſeñas manifieſtas y claras, como de ſu libro dixo Marcial: *Quid titulum poſcis? Verſus duo, tres vè leguntur. Clamabunt omnes te, liber, eſſe meum.* Pues no ſe hallarà en ellas el Romance desfigurado, ni transfigurado, ni apenas renglon donde no incluya alguna ſentencia. Y en fin en vnas y otras las materias que trata con eſtraña facilidad, breuedad, y claridad diſputadas, ſin que lo dificil haga daño à lo breue, ni lo obſcuro a lo claro. Pues en eſta parte (diga lo que quiſiere el maldiciente Zoilo) ninguno en nueſtros tiempos hemos viſto, que tambien aya ſabido engazar la abundancia con la breuedad, y la facilidad con la ſeguridad, ſin quedar lo que abreuio obſcuro, ni en lo que ſe explayò canſado; porque la diſtincion que en todas materias guardò, daua baſtante claridad para entenderlas. Algunos medio entendidos ay en la Republica, que por mejorarſe de credito en ella, ſe meten a cenſores de todo, gente canſada y aun peligroſa: Pues como nueſtro Autor (que Dios tiene) dixo, fuera dicha, que ſupieran mu-

Lib. 2. epigram. 3.

mucho, ò nada, y no algo; pues sabiendo mucho pudieran saber, no sabiendo nada preguntar, mas sabiẽdo algo, solo saben errar, en especial, que los que saben mucho, de ordinario desconfian, los que no saben nada, temen, mas los que saben algo todo lo presumen. Algunos, pues, desta secta, quisieron calumniarle de ininteligible, juzgando obscuridad lo que era erudicion y tinieblas, lo que era eloquencia: mas como dixo San Lucas, esta canalidad de gentes blasfeman lo que ignoran: *Quod ignorant blasfemãt*, y juzgã por sospechosa la verdad quãdo la curiosidad la afea, la retorica la aliña, y la eloquencia la adorna. Sentencia que dixo San Agustin en el libro de sus confessiones: *Sensi autem aliud genus hominum etiam veritatem habere suspectam, & ei nolle aquiescere si compte atque vberi sermone promeretur.* Estos tales quedense con su medio entendimiento, y mala voluntad, que para los que la tienen buena, y son entendidos del todo, basta dezir, que estos Sermones y Oraciones son sudores, y desvelos de nuestro Reuerendissimo Padre Maestro Hortensio; pues para su recomendacion, con auer dicho su nombre, he cumplido bastantemente, y confiesso no tengo mas que dezir. Assi lo dixo del otro Hortensio insigne Orador Romano Marco Tulio Ciceron: *Ortensius, nihil dico amplius.*

S. Iud. in epistol.

S. August. lib. 5. confess. cap. 5.

Mar. Tulio. Cicer. de claris oratoribus.

la ayuda a truenos. Que aun los fauores del cielo en los partos brutos, son con mueſtras de dolor, y de eſpanto. Es que nace eſte Señor reſucitado de las entrañas de la tierra, y padece los dolores del parto. Deſcabellò, dize Sã Pedro, Ieſu Chriſto al reſucitar los dolores infernales, las anſias del ſepulcro raſgô triũfante. Eſtremecimiento pues tan ruidoſo, ruido, o rumor tan eſtremecido, no es terremoto ſolo, dolores de la tierra ſon, de parto eſtà ſin duda: que aun repreſentando ſu nacimiento en la integridad, no quiere honrar ſu monumẽto con la falta de los dolores, auiendoſe empeñado Iſaias a que en todas circunſtancias ſeria glorioſo. Que es ſentencia tan de Dios la del parto con dolores, y tan merecida deſte linage, a quien ſiruen (biẽ que violentadas) las criaturas, que vna piedra que eſtè de parto de Dios, ha de padecerlos. Solo en Maria ſin pecado puede auer parto, y no puede auer dolor. Pues como, Señor, la madre de Simon no los padece? ò ſi los padece no llega a ſentirlos ella, ni a ver mueſtras los demas? eſſo ni à vna piedra ſe lo ſoleis vos ſufrir. Pues en la madre de Simon lo ſufre. Tan parecido hermano le quiere Dios, que aparien-cias tan ſolas de la verdad de ſu Madre, quiere comunicar a la de Simon.

Actor. 2. | Iſai. 11.

Paſsò adelante nueſtro Redentor por las menudencias de la niñez primera, o infancia, ſemejante a los hermanos en todo. Bien que en traueſuras iluſtres, y miſterioſas (porque aun conſagremos la voz comun de aquellas edades) pues ſacaua cõ las manecillas, apenas libertadas de la faxa, el baſiliſco retirado a las peñas; no baſtandole para defenſa a la culebra el viuar mas oculto, y el menos ancho de ſus eſcondrijos torpes, y venenoſos. Alcides de mas verdad, que el otro que acreditò la mentira: que creditos ay de mentiras, como deſdichas tã-bien de vẽrdades. Pues deſta vitoria de Chriſto cõ la culebra de Eua, canta en la cuna nueſtro Simon la vitoria con el Aue, porque refieren madre, hermanos, deudos (q̃ ſon los teſtigos de las familiaridades forçoſos) que la primer palabra que dixo fue AVE MARIA. Quien de los Santos no ha dicho? quien de los oyẽtes no ſabe? que la platica de Gabriel con Maria, fue opoſicion de la de Satanas cõ Eua? y que de la vitoria da la Cruz aquella ſalutacion fue el enſayo? Luego en vna miſma edad, en vnas miſmas cunas,

Christo Hijo de Dios ensaya la batalla, Simon su hermano adoptiuo canta la vitoria. La diferencia pudiera ser, que en Christo señala la demostraciõ Isaias, antes de saber llamar padre, y madre: que a este estilo de hablar quiso tambien Dios atarle. Pero Simon con essa voz misma llamò a la suya: porque, que madre sino Maria le hemos conocido a Simon? y assi parece este milagro natural en el, porque lo mismo que en los niños es dezir mama, fue en Simon el dezir Maria.

Ya de la boca de Platon mienten, de la de Ambrosio, (con mas razon diuino) cuentan, que entrauan a ellas a labrar la saluia del cielo las abejas. Pero de la de Simon salen Aues, y essas Marias: nueuo panal de miel, nunca con mas rigor virgen: porque Aues Marias solo salen de la boca de Gabriel (si dixessemos) en su virilidad: pero de la de Simon en su infancia. Credito grande desta gran Señora, y a nuestros ojos mas esto segundo, q̃ lo primero. Simon mas que el Angel? en esto si: y las suposiciones quitan siempre la aspereza a los encarecimiẽtos. De Iesu Christo dixo Dauid, que perficionò de los niños, è infantes del pecho sus alabanças. Pues los Angles q̃ le aclamaron Saluador los hõbres que aun ciegos le gritauan hijo de Dauid por los cãpos? no importa, que son los vnos muy entẽdidos, muy interessados los otros, y assi las pueden hazer: pero perficionarlas los niños solos, que como impedidos de la razon, y no admitidos aun a la habla, no por si juzgan, ni por si manifiestan, solo es Dios el que habla en ellos. Luego si el Angel dixo la primera vez AVE MARIA, y Simon niño en la cuna la entonò la segũda: Mas se acredita al parecer la Virgen de Simõ, que de Gabriel: porque el Angel hizo la alabança, Simõ la perficiona. Gabriel aunq̃ embiado de Dios, de discreto, sino de Embaxador podia dezir algo de su sẽtimiento: y en Simon niño de aquella edad, no puede hablar sino Dios. Y aun pudiera sobre esto pensarse, q̃ Gabriel diuidio la salutaciõ: Aue dixo solo, y luego llena de gracia, y el nombre de Maria para el temor della le guardò: y que sè yo si tambien para el propio: pero nuestro Simon vè tan sin temores su Madre, que juntò al Aue el Maria, y siẽpre repite ambas vozes juntas en perfecion perpetua de la alabança del Angel. O serenissima Virgen! Madre a Dios, madre a tãto pecador, madre

Luca 2. *Luca 18.* *Matt. 9.* *Luca. 1.*

madre a todo justo: Que madre aureis sido a vn hijo, que sobre los Angeles a quien reynais, perficionò vuestras alabanças? Con q̃ igualmente dexamos dicho, Feles, que de las bocas de los niños tābien (para q̃ en todo se le pareciesse) perficionò Dios las alabanças desta conformidad de su imagen, de Simon digo, no solo por la caridad del con ellos; sino por las aclamaciones dellos con el. El santo, el padre Roxas, el bendito, el q̃ viene en nõbre de Dios, no son ecos conocidos de las vozes de los chicuelos desde el suelo, desde la vētana, desde los pechos de sus madres mismas? Quereis passar de los oidos esta verdad a los ojos, testigos sino mas fieles (aunque los aya llamado assi el otro Latino) mas escrupulosos de las marauillas: hazed pintar vna imagen cargada de las caricias de mil rapazes, y de las bendiciones de vna figura humana cõ ellos: y si es de muger, direis q̃ es la caridad (retrato de la de Dios) si es de hõbre, o ha de ser de Christo, o Simon, porq̃ de ningun otro Santo se lee este pueril, pero seguro testimonio, y aclamacion. Si; pero el habito los diferēciaria. Essa escusa haze mayor la gloria. Porque de los braços de Christo, y de Francisco desnudos, se teme el mismo sabroso error: y assi ponen la manga de su habito al vno, para que la manera distinga facilmente de la copia el original.

Psal. 6.

Ad Galat. 6.

Pues que mayor gloria deste excelente varon puedo yo dezir, entre el parecerse a Christo, q̃ poder hazer el menor viso (a alguna luz) de mi Serafico Padre, Iayan a cuyos ombros deue tanta redēciõ de su ruina la Iglesia? Si, pero faltan las llagas, y las señales de aquella esclauitud libre de los sieruos de Iesu Christo, cuyas estampas no deuio a los yerros, sino a la misma humanidad herida este Serafin impresso. Ha que son las visibles estas; las quales cõfiesso que merecio S. Francisco solo (no sentēciò contra nadie, mi deuocciõ miro) pero las de interior santidad S. Pablo se preciaua dellas a gritos, y a ningun excelente predestinado pueden faltar.

Boluamos pues a Simõ, q̃ pintauamos con los niños, o boluamos a vuestro interes, cortesanos, aduirtiendo q̃ en el grado q̃ permite la piedad, y la buena fe, miētras la fe sobre buena infalible os lo assegura, le tēgais por abogado dellos. Porq̃ a varios Santos ha dado Dios singulares abogacias, y a nuestro Simon (como hemos dicho) insigne.

Crecio Iesu Christo nuestro Señor hasta tener doze años, y en ellos hizo aquella marauilla de dotrina en el tẽplo. Nuestro Simon la hizo de piedad con su gracia. Porque siendo rudillo, y simplicilo en aquellos años, y deseandole su padre dirigir a los estudios, porque dos tios suyos (Canonigos de aquella santa Iglesia de Valladolid) le amparassen, que ambos querian regressar enel sus prebendas, el se estaua siempre haziendo a la Virgen Altares, quando boluia de la Iglesia mayor, o de nuestra Señora de la Antigua, a donde acomodaua segura mente los hurtos que de si hazia a la escuella, o al estudio contra la guarda de su mayor hermano. Vn dia pues de las velas que encendia en su altarillo, prendio la luz en algun cendal, ardio, y con el parece que la casa: leuantase el miedo, o cae, alça el grito el rumor, el concurso, q̃ se quema, leuantase a ellos Simon, o deciende, que alguna eleuacion le enagenaua a caso: y diziendo AVE MARIA se apàgò el fuego. De tal vida era

4.Reg.2. el agua para no dar al fuego la muerte. De Elias lleuado

Ambros. ser. 87. Virgil. 5 Aeneid. en triunfal lumbre, o en luminoso triunfo al cielo, an carro de fuego al fin (de quiẽ no supo la Gentilidad mas atenta dedúzir con verisimil arte la ruina, o precipicio de Faeton) ponderò el grauissimo Ambrosio, que aprendio aquel insaciable elemento a ayunar, y no quemarle, viendole tan ayunador. Dotrina valida sin duda con el fuego, pues en el horno de Babilonia la admitio otra vez: vergonçosa acusacion de inclinaciones libres, tan pocas vezes reprimidas al imperio soberano, quando las naturales incapaces de razon afectan su obediencia. Mas preuenido en Valladolid nuestro incendio, sino mas misterioso, tuuo respeto a no ceuarse en prendas del que via entonces lo que auia de ayunar despues. Si ya no es que Simõ le preuino a Elias, pues refieren sus hermanos, que solos siete meses tomò el pecho. El q̃ huuiere visto esta singularidad en otro, podrà llamar no milagroso, sino natural este ayuno. Sobre la cabeça de Iulio Ascanio (esperança tan grande como tierna de las possessiones de Roma soberuias) viò, ò soñò la antiguedad vna imperial llama, que blandamente lamiẽdole el pelo, en resplandeciente halagõ le lisongeò (sino rizò) las guedexas; presagio tan dulce como luzido de la Magestad Latina que le esperaua. Sobre el

Dani. 3.

Virgil. 2 Aeneid. videatur Aug. lib. de doctr. Christiã. c.26. & Hieron. epist. 49.

el cabello de Simon en años parecidos, ardio llama Real de Maria a coronar, no a abrasar le; auisos del verdadero Reyno, que consiste en seruir al que los reparte. Fuego, fuego, grita el compañero de mi Serafin en carne, de aql Christo de sayal; hechizo vniuersal de los Fieles: que se me quema Francisco: no quema, aunque arde, que es planta vezina, y deuota de la çarça de Moysen, y sabe ya el fuego hazer buena vezindad a las çarças. Fuego, fuego, que se quema Simoncico: arde, no se quema, que està apellidando la çarça, y rozia con Aue Marias la llama, en quien sabe posseer respetos la significacion sola de aquesse nombre: llama es que sabrà ilustrar, y no arder lo que ha emprendido. Aqui los padres (bien venia;) Como nos aueis hecho doler assi? Aqui Simon (mejor viene.) No sabiades, que me importa acudir a las cosas de mi Madre? Pero no quiso la Virgen que le achacassen, o diessen en rostro mas la rudeza a su sieruo, assi siendo no solo ignorante, sino tartamudo, le deslaçò la lengua; y le alumbrò el ingenio, quedando en el discurso tā viuo, en la expedicion tā veloz. No sè como passò este milagro; si como a Bernardo algun rayo de su leche le desato el laço de los labios, o si hermano ya de leche en sus alabanças, algun Serafin se los cauterizò, como allà a Isaias. La pureza y el ardor todos le vimos, el rubi de las brasas veriale Dios.

Luca 2.

Isai. 6.

Desde doze hasta treinta años no sabemos de nuestro Redentor mas que auer crecido, o mostradose crecer en edad, sabiduria, y gracia con Dios, y con los hombres. Assi no sabemos de Simon mas q̃ auer crecido desde essa edad, que le prohijo nueuamente Dios mas por suyo con la vocacion a esta Religion de su nombre, y de su amparo (no hecha por Santos) (si bien hazedora dellos) sino por el mismo: no sabemos digo mas, q̃ auer crecido desde essa edad en ella, en sabiduria, y gracia con Dios, y con los hombres, oyendo Artes, y Teologia, leyendo las vnas, y otra ciēcia, dicipulo alētado, Maestro perfeto, sabio dicipulo con los Maestros, y Maestro humilde cō los dicipulos, hasta los 30. años. Que obras heroycas cubre aqui el silencio? que luzes de virtudes, y marauillas escō de la obscuridad? Tu Señor eterno que te atraste tal vez a siglos tēporales por amor nuestro, y que en el Sacramento de diez y ocho años sellaste la preuenciō de tus Sacramētos,

veràs si conuiene manifestar los accidentes escondidos de tan sustancial perfecion, o si pareciēdose a ti la imagen en las luzes de los fauores; serà bien que se parezcan tambien las sombras de los silencios.

De treynta años, o aquella vexindad, començo a ser Ministro, oficio de Iesu Christo Redentor nuestro, que a vna accion y otra de ministrar, y redimir, dixo el mismo que auia venido. Como le podia dexar de imitar en ellas nuestro Simō? como tratò los oficios, que cruz le fueron continua, quanto lleuò la llaue dellos al ombro, quan eficaz exemplo fue de virtud a sus subditos, quitado me lo han, sino del coraçon, de los labios tantos insignes Oradores (o si quieren mas este nombre tan celebres Predicadores (como en tiempo, y en partes mehan precedido. Mas ya de la edad que le hallo (como dixo Augustino) comiençan los misterios en el exercicio excelente de las virtudes, colores q̄ imitan en verdad, no en pintura a Dios, Con q̄ ya pide la imagen eficacia grande en la representacion, valētia en lo parecido. Para esto aparejemos el lienço, o tomemosle aparejado, siendo la pureza, y castidad la imprimacion vniuersal del. La singularidad de virgen perpetuo persuadio siempre su trato, sus acciones, sus palabras han hablado en ella sus Confessores, juzgandolo asi sus asistentes, han conformado los Superiores, y los Predicadores lo han dilatado. La castidad votada con aquel priuilegio grande de auerle ceñido Dios, o ya efectiua, o interiormente, o ya con la demostracion de Tomas prodigiosa, materia ha sido deste pulpito repetida, y toda ella deuida preuencion de nuestra pintura, auiendo de mirar azia Christo. Pues auiendo dudado de Abel doctos hombres, porque en tanta falta dellos, y en tan necessaria propagacion no le dexa Dios llegar a casarse: Responde el fenix de los ingenios Augustino, que el primer martir q̄ representasse la persona de Iesu Christo auia de ser Sacerdote, y virgen. Asi fue el vltimo, glorioso padre mio, que no escuso boluerme tal vez a ti, que me ahoga la disimulacion, como el cordel pudiera.

Augus. tract. 15 in Ioan.

August.

Salgā sino a los ojos, a la voz el llanto, y vayan tus loores de la mano con mis ternuras. Tu fuiste asi, inocente Abel, y puro. Mas q̄ mucho en assalto tan continuo, tā continuo vencimiento, si es Maria el muro inexpugnable, y sus pechos siruen de rebellines

nes

nes desde el dia q̃ assentò contigo por su carne las pazes. Bien que grangeado el fauor a oraciones infatigables: que el sueño mal prudente de las donzellas mas ayudo que la hora de la noche a cerras las bodas.

Casto y puro el campo, hechoslos traços, o muestras del rasguño, se ofrece luego al meter colores lo grossero del ocre, o del açarcon, humildes y baxas tintas, con q̃ entraremos a celebrar su pobreza: virtud tan de Iesu Christo, q̃ con ser el la riqueza de Dios, hasta derramarse todo, se enamorò de su desnudez. Assi la amò nuestro Simon desde el nacer al morir, assi viuio siempre, siendo fuerça q̃ sus hijos le vistiessemos; porque tenia entrañas tã de padre, que aun essas no solo su caridad, sino su pobreza las representaua patentes, Confessor era de la Reyna nuestra señora, con seyscientos ducados de gaxes, q̃ cobrauan Religiosos y pobres: y subiẽdo pocos dias ha a Palacio, le vio el compañero sin medias, con vnas calcetas q̃ descubrian la carne. Pues Padre Reuerendissimo la decencia Real, el asseo deuido a gustos tan generosos, aunque modestos, como los de aquel quarto? Padre espiritus ay a quien se les sufre todo, ya conoces el mio: aunque me era licito, no parece conneniẽte cuydar de mi. Pusosele vn pobre delante: Ha padre, quanto mas desnudo està alli Christo, que aqui Simon! Que sè yo si el pobre era el de S. Martin, que sè yo, pudiera serlo, que ya le vio, sino la calle, el çaguan de alguna casa, por ver vn niño desnudo, no partirle la capa, (que como venida del cielo, sin partirse sabe amparar) sino desnudarse el vestido interior y cubrirle. Quantas vezes le sucedio esto mismo? quantas juntò con el remedio q̃ ofrecia: la necessidad en q̃ se quedaua? Quantas (como dixo de Basilio el Naziãzeno) se supo hazer mas que todos por vna ambicion estraña? pues llegar lo todo a tener es impossible, llegarlo a despreciar, es poder doblado. Que celda era la suya? que adorno el della? ya lo vistes alla? ya muchas vezes lo aueis oydo aqui. Pero que grãde animo, sino temeridad, es hablar en esta materia, los q̃ siendo hermanos de su profession, cumplimos tan mal con ella. Es bien verdad, q̃ el espiritu da altissima pobreza no es dado a todas las Religiones, y q̃ con su variedad regular todas hermoseã la Iglesia, siendo en vnas mas la contẽplacion, la acciõ en otras; estas de aspereza, otros por caridad:

Nazianz. de laud. D. Basil.

y sin estar en igual distancia de la tierra todas, todas son esferas del Cielo; porque mas o menos blandas, austeras mas, o menos las professiones, el espiritu es no admitir impressiones peregrinas, afectos entiendo de tierra que turben la pureza de su ser, mas no desdeñan el seruirse de su materia y vapores para comodidad de sus influencias. Assi en ellas tambien las Estrellas que a las eternidades preuienen luz (los hijos digo suyos) aunque esten en vn mismo Cielo no las mira igualmente el Sol, vna atenta a influir no luze tãto, otra agradecida a los resplandores que recibio, paga en vsuras mas hermosas su beneficio. La complexion, los estudios, la educacion, las ocupaciones, los oficios, y los puestos diferencian los Religiosos, las celdas, los libros, las pinturas, los asseos, con gusto y licencia de los Superiores, con sabidurias y ayudas de costas de los Principes: epiqueya es de las Religiones, atencion al espiritu trabajado, y a la decencia del ministerio, pues aũ llegando a curiosidad demasiada no passa de venial el achaque. Dichoso aquel que tan dẽtro del fuego de Dios se halla, que no siente como Elias si la capa se le cae. No tenia obligacion por su professiion a tanta pobreza como a la que se atô este Varon grande: exemplo no culpable pudiera hallar para acomodarse de algo, como para sus hijos lo hallaua. Mas por esso era Fray Simon de Roxas, porque no era como yo. Por esso era tan conforme Imagen de Iesu Christo, porque de tantos hermanos aspirò a ser primogenito. Por esso no le alabamos de solo obseruante, sino de verdaderamẽte perfeto, que las perfecciones eminentes sobre lo permitido se arman: donde no, la desnudez de su habitacion estraña, fuera deuda que pagaua, no exemplar de perfeccion que nos proponia. Y la verdad es, que a los Cherubines de la sciencia no parece que les toca (es verdad que mejor fuera) viuir tan ardientes como el Serafin del amor. Sus cercos tienen las Hierarquias. Mas el Esteuã que mira al Cielo solo, abierto le vè, y en el a Iesu Christo. O infunde de Arbitro soberano de todo, o infunde altissimo espiritu de pobreza, y dexamiento en los que en menores años acertauamos a ver mejor: y pues tenemos el exemplo tan a los ojos, libranos del laço los pies, y conforma nuestra vida a la Imagen de tu muerte Señor.

4. Reg. 2.

Actor. 7

Deseos son estos aprendidos deste Varon, en que pidio

a Dios

a Dios con instancia tierna, q̃ le dexasse morir tã desnudo y pobre, como el auia muerto. Respondio a sus deseos Dios: quando estaua en el vltimo parasismo mortal, no solo embiaron sus Magestades (digno exemplo de Principes sobre Catolicos grandes) por sus habitos todos, sino que acudio la piedad, instò la deuocion, se empeñò la ansia a desnudarle. Este le cogia el gregesquillo pobre, aquel el jubon roto: alargóse vno a la manta, otro a la tunica interior: este cortaua vn pedaço, aquel otro: finalmente la emulacion piadosa, el temor deuoto le dexò en carnes, acudiendo a quererle cubrir, y no pudiendo sus hijos al mas sobrio Noe que vio la naturaleza: no los vestidos, la sangre le quitauan los Grandes de España, llenando della los lienços. Quedo, quedo, que hazeis pedaços vn cuerpo, aunque tan venerable, al fin viuo: no hago mal en dezir, el quedo, tan rezio, pues huuo persona determinada a cortarle vn dedo antesque llegasse a espirar. O admirable despojo, no solo de tu pobreza, sino de tu triunfo, bosquexado en Iob admirablemente. *Iob. 1.* Desnudo naci de las entrañas de mi madre, y desnudo boluerè a ellas, dezia aquel trofeo que leuantó a la aparencia Dios, aquel Padron en que prescribio nuestras desconfiãças a infamia eterna. Han atribuido estas vozes los interpretes comunmente a despecho Real de vna pobreza suma: pero aquel rio de la eloquencia el Chrisostomo, si ya no es el mar della, las entiende de su *Chris. ad Olimp.* triunfo diuinamente. Pues no podia hablar de su madre carnal, a quien no auia de boluer, sino de la natural la tierra, en que se iba a conuertir: luego habla de la desnudez, de la inocencia de aquel estado primero en que Dios nos criò en Adan desnudos, e inocentes, Sãtos a todos, antes de pecar nuestro Padre, y tener necessidad de vestirse, y de vestirnos. Que tienen mas que afrenta los vestidos, dize el Clemente de Alexandria, y mostrar al mundo que indignase reconoce de ser vista vna criatura, que tantos artificios de gala esconde? *Clemen. Alex. lib. 2. pedagog. c. 10.* Desnudo està nuestro Iob el hermano de Iesu Christo, el parecido a su Cruz, vitoriosamente triunfando buelue a la primera inocencia, y manifiesta al mundo que es el primer hombre a quien la piedad no solo desnudò, sino quitò hasta la sangre, auiendole desnudado a Iesu Christo el odio.

Todos ayudamos, Simon, a tu despojo, todos leuantamos en tu persona el trofeo desnudo

do de la inocencia no era solo piedad de lleuar tus reliquias, el quitarte la camisa, sino obediencia del Cielo, ya a tus dessecos ardientes, ya al primer inocente estado. Quedate desnudo, triunfa, muestra al Cielo que del lugar acaso mas culpado sale la mayor inocencia. Assi ignorante el odio de los enemigos de Christo (que pocas vezes es atinado) le desnudò en el madero, en que entraua no a batallar solo, sino a vencer, admitiendo en si, como dixo el culto y graue Leõ, las manos furiosas, que mientras atienden al delito propio, siruen a los intentos del Redẽtor. Flaca Fè, si piedad valiente, emboluió en lienços y olores el cadauer sacrosanto (si merece este nombre a la Filosofia vn cuerpo muerto, a quien la forma oculta de la diuinidad no desamparaua.) Assi acusó laços ociosos y decencias afectadas al tercer dia la Magestad del crucificado, y en desnudez vitoriosa, en sencillas y puras luzes se leuantò del sepulcro. Que quien se viste de luz desmintiendo va la purpura, con que le embaraçan assi la inocencia, como la gloria, los artifices que le pintan con capa. Que no ay mas purpura que la de sus heridas en su resurrecion, ni mas vestidos que el de sus luzes. O Simon! O Iob euangelico! O emulacion dichosa de Iesu Christo! tan desnudo como el mueres; flaca fe nuestra te boluio a vestir, modestia medrosa te apresurò al sepulcro, allà te vestiran desnudo, lumbres de resurrecion.

Siendo tan pobre, si seria tã bien humilde? que le cansa al Espiritu Santo la soberuia del pobre mucho. Siendo humilde si le verian alegre? que ha dado el error humano en atribuir a la virtud el ceño, como si pudiesse auer verdadera alegria sino en la casa de Dios. O como si las melancolias del poderoso tuuiessen que hazer nouedad, siendo gloria humana la que mentirosa y temporalmente le beatifica. Quando le hizo Dios a Abrahan el fauor de hablarle, y prometerle ya de cien años el hijo, dize el sagrado texto que se arrojò a la tierra, y que se riò. Si se riyera a la promessa, pudiera ser incredulidad. Pero arrojarse al fauor, humildad fue. Assi al correr recio el viento, amayna el piloto cuerdo las velas. Al suelo Abraham, amayna que te viene Dios a visitar, que te haze grandes promessas, el fauor es mucho, el viento muy gallardo, tegrense humildes las velas, que templadas tomaràn puerto, hinchadas buscaràn los escollos. A la

Eccle. 25.

Genes. 17.

tierra pues humilde, ya a la
humildad risueño. Que humil
dad en los fauores, y risa en
las humildades es muy de pa-
dres e hijos de Dios. Quien
vio a nuestro Simon quando
mas fauorecido, que no le vies
se arrojar al suelo, que no le
viesse reir de camino? En el
Conuẽto de Texeda, Sãtuario
grande de nuestra Orden, con
sagrado a la Virgẽ santissima,
en vn deuoto vulto suyo, illus-
tre con marauillas frequen-
tes, le cogio la nueua de Con-
fessor de la Reyna nuestra Se-
ñora: bien dixe cogio a quien
huia. Assi se llama comunmẽ-
te alcançar las honras, porque
se buscan; no coger ellas, por-
que pocos se les defienden. Co
giole digo la nueua, y se arro-
jo a reir vn mes, quando acà
le llorauan otro. A Samuel lla
mana a la media noche Dios,
para que fuesse el sumo Sacer-
dote, y el Confessor (si dixesse
mos) no solo Real, sino Rey, o
1. Reg. 1. juez del pueblo, y yuase a He
li cada vez a ver si le mandaua
algo en que le siruiesse. Sa-
muel que te llama Dios a man
dar, pues yo me voy a seruir.
Padre Rojas a mandar a Ma-
drid, hijo a seruir a Texeda. Pa
dre a valer en el mayor Pala-
cio, hijo a humillarme en la
mejor soledad. Padre a ser
grande con Isabel, hijo a ser
menor con Maria.

No fue solo, Fieles, su hu-
mildad en los fauores del mũ
do, mayor la reconozco en la
de Dios, pues en los que reci-
bio de su Magestad Diuina, no
solo de los hombres, del mis-
mo Dios solicitaua el silencio.
Quando baxo del monte nue- *Mat. 17.*
stro Redentor (donde enseña-
ron su rostro, y sus vestidos a
resplandecer al Sol y a blan-
quear a la nieue) encargò a sus
Dicipulos, que no publicassen
en su vida al mundo aquel sin
gular fauor supuestos sus de-
cretos. Rara humildad quiere
Teofilato que sea, si a otras cau *Theoph.*
ciones lo dirigẽ otros Padres. *in Matt.*
Sea humildad, que es grãde el *17.*
exemplo: y vease en Christo
(como dixo san Bernardo) q̃ *Ber. ser. 5*
sola su humanidad pudo hazer *in Isai. 6.*
llama sin humo. Pues aũ a sus
Apostoles no les alcãçò el pri
uilegio: y de verse hazer mila-
gros, se pisauan en la luz hasta
dar de ojos. Cuerdo Moysẽ el *Exod. 34*
q̃ con qualqier velo, sino la se
pulta, siquiera la amortaja.
Luz del mundo llamò a los
ministos de su de su Euan- *Matt. 5.*
gelio Christo, esta es el
Sol, Luna, y Estrellas, y
estas luzes no hazen hu-
mo, las artificiales si, el
candil, la cãdela, la hacha. No
me permitays, Señor, pues me
admitis sucession indigna de
oficio tal, que ni mi dotrina
haga humos de vanidad, ni

mi

mi proceder de menos buen exemplo. Ay, Simon, en quanta llama no diste humo? En quantos resplandores no hiziste sombra? Quanto anduuo Christo a escõder sus glorias? quanto a manifestar sus afrentas? Que tuuiesse tantos raptos este heroe espiritual, y q̃ ninguno lustroso viessemos: y quãdo tuuo vno de horror mortal, le huuiessen de ver los seglares todos. O fauor deuido (entre nuestra candidez) a tu humildad solamente. Quien escõdio el milagro de auerte ceñido de castidad Dios, hasta que le desnudò la obediencia, sino tu humildad? Quien la Salue que te cantarõ vna noche los Angeles en el Coro, si la curiosidad agena no te azechara en tu (si bien absorto) mal cautelado enagenamiento? Quien la compañia que te hazia a tus visitas la Virgen, si essa misma grã Señora no se quisiera manifestar? Quien tantas marauillas como se ignoran? Quiẽ tantas como se dizen, si la forçosa assistencia de los Beneficiados no las vozearan, sino tu humildad espantosa? Pues llegô a encargar hasta a Dios mismo el secreto. Assi entiendo dos casos raros. El vno de vna señora (Grande de España) a quien declarandole (siendo Dama) su pensamiento delante de vna amiga, sintio mortalmente la manifestacion la señora, por el testigo (que llamarse amigos, o serlo, no deue de ser todo vno.) No se cõgoxe V. Señoria la dixo el sãto varon, que no tendra incõueniente: caso milagroso! totalmente a la compañera se le oluido, sin poder jamas acordarsele que le auia dicho el padre Roxas aquella tarde. El otro caso es, que auiendo con particulares oraciones alcançado de la Virgen, que le manifestasse en que circunstãcia (aunque fuesse aparente) se agradaria mas, y como solicitaria la aficion cuydadosa de los Fieles, y la sencillez deuota de sus rosarios a tiempo, que assi la profanaua, no solo el asseo, sino la gala de la materia, y de las guarniciones. Y auiendo alcançado desta Serenissima Reyna la manifestacion destas cuentas blancas, y cordon azul, con vn nudo solo, de quien no solo mudança, y modestia, sino marauillas tan grandes hemos visto: salio de la oracion tan alboroçado, que le guardauan mal las ansias el secreto: encargaua la deuocion a este; encarecia el prouecho a aquel, hablaua como misterioso en los frutos, fuerça era que la atencion le hurtasse algo a la confiança. Deseo la deuociõ mas,

y la

y la sed de sus Discipulos encargò a vna hija de confession muy su fauorecida, que le apurasse santamente en el caso: cōuenciole a espirituales ternuras, y confessole como auia passado. Pero caso segūda vez prodigioso! que haziendo diligencias con ella para saber el sucesso, jura que de cosas milagrosas, que la comunicò, solo se acuerda destas palabras vltimas. Hija estime mucho este rosario, por la honra que ha de dar la Virgen a vn sieruo de Dios despues de su muerte. Pues assi se oluida lo deseado, lo que se aprendio con gran sed, tan frescamente se pierde de la memoria? Es que no solo de humilde obligò al secreto a los hombres, sino a su Madre, y a Dios. Y de camino os digo, que no sabemos como passò puntualmente aquesta reuelacion, de pedaços sueltos de su dotrina se colige lo que he dicho, y algun gran Sacramento en ello, hasta dezir a vn hijo suyo vn dia: Padre, si por instancia de algun deuoto me falta vn momento este rosario, vna hormiga dessos quadros temo, pero con el en la mano, le asseguro en verdad de espiritu, que me atreua a entregar sin recelo por la mitad del infierno mismo. Cō que no os digo que baxò del Cielo la materia, ni que subio alla, si bien es tan gran Reyna Maria, que se trae consigo su Corte. Digoos con seguridad, que se agrada especialmēte la Virgen con los rosarios destas colores en representacion de su concepcion purissima, y en el desasseo cuydadoso y modesto de vn nudo solo de guarnicion. Que ha pretendido el Cielo con ellos acusar vuestra profanidad. Pues no ay instrumento de deuocion que no ayays hecho gala: y quando se enferma de los remedios, mortal es la dolencia. Que se han visto y ven cada dia milagros grandes con ellos. Que os prometo, sino por mi espiritu, por mi obligacion gran fruto de naturaleza, de gracia, y estaua por dezir de fortuna al que con feruor candido se entregare a esta deuocion. Mas donde me lleua la mia, a dejar el curso de mi oracion? tu humildad (padre amoroso) de recatada de secretos, me ha hecho a mi prodigo, pero no mentiroso de promessas. Deuia de temerse, Fieles, de la vanidad, que es carcoma que ha troncado cedros: porque de que otro achaque podia temerse? De la carne q̃ se a de temer el que no solo la tenia ceñida a priuilegios, sino desangrada a açotes. Desangrada? podrida: que bien saben Medicos, y Religiosos, que en o-

casion forçosa a manifestarlo, le hallaron las espaldas que a pedaços se cancerauan de las diciplinas que auia tomado,

De la gula que se auia de rezelar? el que en los ayunos, no solo imitó los quarẽta dias de Moysen y Elias, sino que los hizo años, bien que interpolados de Domingos, de Fiestas, de ocasiones de prudẽcia. Quereis oir vna menudencia considerable: cierto a mi sentir, todos sus ayunos los acreditò vna golosina: assi dixo (despues de Agustino) el mas docto Africano Tulio tres vezes, que las paciencias de Iob con vna impaciencia de reprehẽder las blasfemias de sú muger se acreditáron. Estando vn Sabado en la noche, nuestro Simon, en la celda de vn superior suyo, ponian la mesa para cenar: Quedese Padre Roxas: Ya ve V. Paternidad el dia que es, responde, que es Sabado, y de Maria. Por vida mia? No Padre, pues en obediencia que se quede y cene de lo que huuiere. No era vianda de abstinencia, ni era pecado, vn plato regalado era de aquel dia, familiar cuydado de algun amigo. Sentóse, cenó igual, alegre. Buen prouecho te haga, o afrenta santa de hiprocritas, o prudente exemplo de obediẽtes y ayunadores, mas ayunasse comiẽdo, q̃ ayunãdo otros.

Tertul. lib. de patientia.

De la desobediencia que auia quẽ recatarse? El que no solo guardaua subdito, sino Prelado daua a vn Religioso moço la obediencia, para que le mandasse algunas cosas, y el pudiesse merecer con ellas. Traça milagrosa, y parecida a la que halló el Hijo de Dios, para que no obstante su igualdad con el Padre, pudiesse con el merecer. Pues aun su misma sangre hipostaticamente vnida a su diuinidad, no fuera de tanta estimacion si no huuiera dado primero al Padre la obediencia. Pero que aun se la diesse a Iuan? Y que quisiesse ser bautizado del, y le pareciesse justicia igual obedecer el subdito a la Ley, y el Superior al exemplo? Dios a vn hombre la obediencia? que os espantais de Dios hombre, a vn hombre? Dios antes de humillarse a hombre la sabe dar. No se parò a la voz de Iosue el Sol quando mas empeñado yua en su carrera? no hizo espejo de sus rayos la cuchilla del Capitan? y ajustò la rienda a la luz, quanto largò la brida al cauallo el Emperador? Pues Dios dize el Espiritu Santo, era el que obedecia, para acreditar virtud tan excelente. Ea luz de la Religion, ea Sol de las virtudes, dale a vn soldado visoño la obediencia

Ioann. 1.

Iosue 10.

pa-

para mayor gloria de tu Hazedor.

Al odio de los enemigos que tenia que cautelar? el que en todo era caridad? el que nũca conocio amigos, porque enemigos no los podia tener. El que en caridad ya esquiua, ya ansiosa, para si andaua siempre a buscar razones de penalidad, y para los demas siempre de aliuio. Quantas vezes afectuosamente me perdio a mi regalo, en la ocasion missma de su abstinencia? Quantas vezes me aduirtio la falta de alguna Imagẽ en mi estudio, quando el en su celda padecia falta de todo, sino es de padecer faltas, como de su Basilio predicò el gran Nazianzeno? En la Cruz estaua nuestro Redentor (suma inocencia entre dos ladrones) y no solo los circunstantes dezian mal del, y no de los ladrones, sino que los ladrones propios le blasfemauan. O diuina iman de yerros! dize el Pelusiota, o sagrada esponja de agrauios! yo añadiria grossero, que assi tirabas a ti de todos, que no se escapó ni vn desden para vn ladrõ de tu lado. Como lo auiamos de passar con descomodidad nosotros, como auian de estar nuestras celdas pobres? no dexaua en Simon la sed de los trabajos, ni pobreza, ni descomodidad q̃ nos pudiesse caber. Que auia de temer tibiezas de su profession? el que con tãta caridad de limosnas, de visitas, de diligencias, acudia a los cuerpos: con tanta cõtemplacion de dotrina atendia a las almas, como predicaua, como estudiaua para ello en los Santos, en especial en Tomas, aquel Principe de la escuela, de cuya dotrina fue gran deuoto.

Nacian. de laudib. Basil.

Isidor. Pelus.

Pero mas especialmente en Christo, a quien no siempre aguardaua a predicar crucificado, porque le arrebataua desde los pechos de su Madre niño: y assi en los misterios de su nacimiento, de su circuncisiõ, de su huyda a Egipto se detenia mucho. Era vn relampago su condiciõ, pero (como de los de Dios dixo Dauid) la caridad le auia desatado en lluuias. Comuniquele tal vez en menores años, acerca de mi estilo y mi genio: traxome los exẽplos q̃ todos veneramos, de Leon, y de Crisologo: bastantemẽte llegò a quietarme. Psal. 134

Seruir con el talento no es imitar otros, sino beneficiar el q̃ ya dio el Cielo la singularidad no afectada deuiẽdo ser agradecimiẽto a Dios, librarse podria de la soberuia: no es reprehẽsible el pintor q̃ inuenta, piedad es loar al que copia: las condiciones de los artifices se retratã en sus obras: y sien-

y ſiendo el zelo Euangelico, ni las enteras, ni las ſuaues merecen reprehenſion. Al olor del cebo dulce, o à la harmonia del reclamo admiten la priſion muchas auezillas, que al trueno de vna eſcopeta bien, que ſagrado nombre (ſeame licito dezirlo aſsi) de los Boanerges de Eſpaña todo el orizonte ſuelen huir. Nueſtro Redentor comparó los miniſtros de ſu Euangelio a los peſcadores, no por que tal vez no ſea meneſter apurar las fieras a quien en los eſtruendos de los cañauerales, puſo las madrigueras Dauid, ſino porque de ordinario ſuelen los caçadores tirar ſeñaladamente al cieruo, o al jauali: el peſcador ſin ſaber que pez caerà, acomoda el ceuo dulce al ançuelo: y ſuele acaecer, que el tirador mas dieſtro y mas inſtante buelue del monte ſin caça, auiendo exercitado el natural, y la arte, no la dicha: y el peſcador a la orilla del rio, cõ la blandura de ſu paciencia, y con la humildad de ſu caña, buelue no ſolo la barcena con aludas, ſino la capacha con pezes. Bien aſsi nueſtro dulcisſimo peſcador, en la ſuauidad de ſu ceuo prendio mil almas, y no bermejuelas ſolas, almas ſencillas, ſino ſacudido pez y mayor. Hamete eſclauo Berberiſco, obſtinado mas que comunmente en ſu ſecta, llegò a oyrle predicar en la Igleſia del Cauallero de Gracia, donde tantos años conſagrò los Sabadòs nueuamente a la Virgen, y en la blandura de la primer razon (halago fielmente infiel que eſcondia la eficacia del ançuelo) le dixo: Hamete, es aora buen tiempo? Sì Padre. Como quieres llamarte? Iuan.

Matt. 4.

Al diſtrahimiento de la oracion que temor podia tener? el que en continuada vnion (que llaman los miſticos) viuia con Dios ſiempre. No fue ſolamente murmuracion, ſino ignorancia de Marta deſatenta, el quexarſe de que ſu hermana la auia dexado ſola ſeruir, quedandoſe ella en conuerſacion con Chriſto. Porque de aquella oracion naciã eſtas acciones: como la caridad infatigable de Simon con los pobres, de la oracion continua con Dios nacia. Y es mucho continua, que vna hora no pudieron eſtar en ella los Diſcipulos con Chriſto, quando la ſuya porfiò haſta la ſangre. O Maeſtro de caridad (como dixo de ſan Malachias ſan Bernardo) todo tuyo, y todo de todos, que ni la caridad te dexô deſcuydar de ti, ni la propiedad oluidar a los otros. Si vierades, Fieles, en la celda, en el Coro a Fray Simon, parece que viuia a ſi, y a Dios no mas.

Luca 10.

Ber. de S. Malach.

Si

Si le vierades lleuado de la muchedũbre deste lugar, empeñado en los cuydados de tãtos, dixerades que no auia nacido sino para Madrid solamẽte. De ningun lado finalmente parece que podia temerse sino de la vanidad. Pero caso grande, mayor, digno de mas espirituoso aliento q̃ el mio! ni de la vanidad tuuo que temerse. Assi se lo dixo a vn dicipulo suyo, tal vez, que las honras, los oficios, la aclamaciõ, todo le seguia. Padre por la gracia de Dios, tan seguro estoy de vano, como de torpe. O prodigio del ser humano caydo! pues en el despides centellas de justicia original. No afirmo que no tuuo peca dò venial, sè la nota que dan las Escuelas a los que del mõstruo de la santidad el Bautista, se atreuẽ a sentirlo, sè quã amiga, quan insensiblemente se passa a la voluntad por el mismo recato este vicio. Acuerdome que Augustino se temia de las alabanças de sus sermones, siendo tan grã Predicador, como padre dellos. He oydo dezir de San Vicente Ferrer, que al que en medio del aplauso vulgar le preguntò, como yua de vanidad? le respõdio. Va, y viene, hijo mio. Pero de todo passò al pasmo, que de achaque, que no sè si se librò el Bautista, que se congoxò Augustino, que casi cedio Vicente, diga que no tiene que recelarse Simon. El mayor enemigo es la Torpeza, el mas dissimulado la Vanidad: Si a estos dos padrastros no temes tiro, si destos dos amigos falsos no esperas traycion, inuencible hombre pareces. Este, y el q̃ de ti se ha dicho, y todos hemos experimentado, que en cinquenta y tantos años nadie te vio accion a que pudiesse atribuyr culpa, son los mayores de quãtos milagros de ti se cuentan. O a que tiẽpo de oracion se me presentan las obras prodigiosas deste sujeto! nueuas velas, mas segundo viento? como viento? como velas? remos sudor pedian. Quien le quitò al orador Christiano el poder inuocar alomenos en el mayor cuydado? Quien Serenissima Virgen el valernos siẽpre de vos? y mas en la oraciõ de vn sieruo tan vuestro, que pudiera durar por salutacion toda ella. Que pecho de metal? q̃ lengua librada en innumerables de bronce, emprenderà tanto aliento: enfermos, lisiados, ciegos, muertos (si damos credito a relaciones senzillas, bien que no en contraditorio juyzio aun apuradas) quien los reduzira a orden, si se huyen ellos del numero?

Videatur Suar. to. 2. in 3. p. q. 28. ar. 1. disp. 24. sec. 4.

O bendito seas tu Señor, que tanta gracia das a los tuyos.

La hija del gran señor resucitada, aquello aueis oido. Otro Religioso nuestro, que oy viue en la Mancha, aqui lo vieron todos, espiró vn dia, despues de muchos, de vn tabardillo, que tiene tan conocidos como peligrosos los terminos: yuan a doblar por el, detuuo los Religiosos el Varon justo, fuesse al alcoua del Nouiciado, adonde estaua el difunto (tal juzgaron quantos le asistieron (ajustòse a la cama como Eliseo, respirò en el y diole vida. No ay mas, que respirô y diole vida? En tan gran deuoto de Maria, que es nuestra verdadera respiracion como la llamó el doctissimo Idiota) no ay mas para dar vida, que respirar. Oyendome està vn Religioso desafuciado ya en otra tempestad de tabardillo, cuya vida le costò no solo tres noches de oracion, sinò de porfia: que tambien ha gozado aquel Coro alientos de apostarle a Dios intercessiones a ressistencias, si allà el tabernaculo gozò de Moysen solo. Llegó el Religioso (digo) a esto que digo desafuciar, que quando la esperança (vltimo aliento que llamó Socrates de la vida) aun a respirar no se atreue, hecho està ya della: vna, y otra noche auia el Christiano Moysen solicitado casi porfiadamente la alba, casi importunamente el Sol, y se cerraua la noche: mas auia rogado (digo) por la salud del enfermo a la Madre, auia instado al Hijo, y no le auian respondido bien. Que tierno de amoroso, que congoxado de despedido, llegò despues de Maitines a la celda, a la cama del enfermo! Hijo malo està, mucho se defiende Dios, pero fuerça le auemos de hazer (esso si violento diuino, que el Cielo saben arrebatar los tales.) Boluio la tercera mas eficaz (que assi es siempre la Trinidad aun en el numero) comencò a flaquear la noche a permitirse rogar la deidad del Sol, la vezindad del Alba, concediole el Cielo el fauor, corre desalado (que llama nuestra lengua) pero a la verdad con las alas que la promessa le daua, entra alboroçado a las quatro de la mañana: Ea hijo, Dios me le ha dado, animo a ser mejor. O padre q̃ me han desafuciado los medicos. Hijo mejor medico es Dios. Bueluẽ los medicos reconocẽ vn lentor desusado y frio. Si este sudor le da muerte: si este sudor le da viue: diole, viuio. O Rafael humano medicina diuina, q̃ aun sin sobresaltos de mõstruos, sin humos de

entra-

entrañas fieras das saludes, ahuyentas males. Presente està vna gran señora, que estoruandola vn vehemente dolor de estomago vna confession general, le mandò al dolor, que aguardasse, y hasta que la hizo aguardò: algo antes de acabar el sagrado oficio començò a molestarla el dolor, acudio con la mano el suauissimo Padre: a dolor que no hemos acabado, cessò, boluiose, no sabia el dolor lo que hazia: pero obligole Simon a lo que deuia hazer, como nuestro Redentor a la calentura. Cerca estan los padres de vna niña a quien librò de la enfermedad que llaman Hercules, al contacto de su rosario. Vezinos son los de otra ciega, que con saliua no gredosa en la tierra, sino pura en su mano, restituyò a nuestra luz, que no era bien emular del todo la accion de Iesu Christo. Autor como Dios siempre de la formaciõ del hombre. Ya aueis oydo tãbien la tormenta, que a vista de Tunez padecio nuestra redencion: soberuio sobre alterado el mar, rizas las ondas, el vracan insolente, el vaso a pique: saca el rosario vno delos Redentores, varon nombrado ya justamente, que cõ particular cuidado le auia dado nuestro Simon, y como señal de Maria, su mejor norte: trãquilò el mar? tantas Estrellas como cuentas blanquearon, tantos Santelmos como Estrellas resplandecieron. Muger me oye, que ha quatro dias q̃ instando a vn Religioso por vna cuẽta sola de vn rosario, y no se la queriẽdo permitir, se quebro, no el cordon, sino la cuenta: que en la porfia destos aplausos, por lo fuerte, no por lo delgado quiebra. Ministrò sirue a su Magestad en oficio grande de pluma, a quien desde el Coro amparò vna noche, a la mitad della, en vn riesgo al parecer ineuitable de vida, y alma, encargando a aquella hora a su hermano q̃ le ayudasse a rogar por el. Madrugò a la mañana el Religioso, preguntò al hermano, a las doze de la noche en que parte estaua? porque le auia dicho el Padre Roxas lo que he contado: temblor alegre ocupo al mancebo, ya de ver sus acciones manifestadas a vn hõbre ausẽte, a pesar del reboço dela noche, y dela impossibilidad de la distãcia: ya de verse librado assi, por el amparo q̃ pesò menos. Grã señora de la Corte testifica, q̃ le profetizò la muerte de nuestro sãto, y entẽdidissimo Principe Filipe Tercero. Hombres de grã seso asseguran: q̃ vio vn dia vna muger principal a la

Virgen fantifsima, que lo yua acompañãdo a las visitas que hazia.

Ay viuen, y ay cuentan los cocheros de suMagestad(y no son gente perdida por milagros)q̃ lleuandole aAranjuez a la confesion vn dia, les dixo que se iria adelante rezando vn rato mientras acomodauã vn tirante que se auia desatado entonces: ataronle en vn punto(que son muy mañosos de sus obligaciones)No parecia! valame Dios, si ha passado aquella lomilla: llegan, no parece, dale, dale cochero. Quatro cauallos Reales afrenta vn hõbre apie? en quatro leguas no le alcançaron. Vna hora auia que a las tapias de Valdemoro les aguardaua. Pero quando fueran de los concebidos del viento, mal alcançàran al que con el viento, del Espiritu Santo caminaua. No caminó por las aguas nuestro Simon, pero por el ayre que es mas, que por la tierra dierã con el. Religioso de grauissima Orden, docto y nada hazañero, assegura, que auiendose escusado de confessar vna muger principal enferma, vino vn escudero a llamar al Padre Roxas: el qual le respondio: Digale amigo al Padre que se ha escusado(y es digno de aduertencia, que con bendicion de la aduertencia, por cierta atencion natural y forçosa, no andaua con el habito, sino en el de Clerigo) Digale dixo al Padre que se escusô, que vaya, que importa el aora mas q̃ yo al seruicio de Dios. Pasmó a la noticia de lo oculto el Religioso, conjurò al escudero, q̃ le auia dicho, protestò, que so lo le auia llamado, y representadole vna grande necessidad. Fue a ver la enferma: entrò vn aposento y otro, recibiole en el vltimo vna niebla espantosa: y encaminado por la escuridad de la mano con el miedo, sintio como buelta a la pared la doliente: no puedo Padre boluer el rostro, que me assõbra vn demonio horrible con quien tengo hecho vn pacto miserable. Estraña ignorancia es sin duda fiarse del enemigo, pero darle atadas las manos, que cabeça puede arguir. Animôse en fe de quien le embiaua, y en Dios principalmẽte, el varon docto: orò la penitente, aueriguò la culpa, aplicò el remedio, exorcizò el espiritu malo, desatò la conciencia, rompiò la obligacion, huyò el dueño torpe, desuanecio la niebla, dexòle gozar la luz.

Cielos quien es este? a quiẽ obedecen las enfermedades, los dolores, la muerte, el mar, los vientos, los ministros infernales tiemblan? Que Hospi

tal no ha ſentido la caridad ſu ya? que caſa pobre no ha alcançado ſus beneficios? que oficial? que Ciudadano? que Noble? que Señor? que Principe? que Mageſtad no ha experimentado ſus marauillas? q̃ quereis ſaber de milagros? preguntaos vnos a otros, (y ſean ſoſpechoſos teſtigos los domeſticos) y vereis que os llega no ſolo a agradar, ſino a oprimir ſu gloria.

Largos ſino inmenſos Oceanos ſe deſcubren àzia eſſa parte: templemos las velas ya, y vamonos recogiendo al puerto con ſu muerte.

Aqui Señora, aqui Señora, a vos os inuoco Maria, vnico norte: ſola Eſtrella deſpues del Sol a nueſtra nauegacion peligroſa? y no os llamo Señora para boluer por la honra de vueſtro Capellan, de vueſtro ſieruo, del Angel de vueſtras ſegundas Anunciaciones, ſino por la hõra vueſtra. Iamas çoçobrò baxel que ſe fiò a las aguas en vueſtro nõbre, a vueſtro credito toca, que ſea la mejor muerte la que padecen los vueſtros, o a vueſtra deuocion mas alta, dareis horror: No nos dize otra coſa la Igleſia, no nos intimã otra coſa eſpirituales; y doctos, ſino que los amigos de Dios, con nada, como cõ vueſtra deuocion aſſeguran la mejor muerte. Vio todo el mundo la vida deſte grande varon, toco con las manos ſu deuocion abraſada a la menor ſoſpecha de vueſtro nombre. Sino es el mejor modo de morir el ſuyo, de grandes obſcuridades cargais Señora la deuocion vueſtra; mucha ſombra, ſino horror la poneis. Arrojaron los labios del otro deuoto vueſtro, deſpues de muerto, vn lirio, o azuzena de cinco hojas, por cinco Salmos que cada dia rezaua a vueſtro nombre. Quien le rezò tantos? quien le alcançò rezò? quien a el, y al rezo introduxo Fieſtas, que macollas dellas no arrojara? Perdonadme Señora; que puro afecto de vueſtro ſeruicio es el que me arraſtra. Señora! mortificada ha de quedar mi fe, corrida mi eſperança: biẽ que mia la culpa ſola, ſi el dia que menos penſemos, a peſar de aquella vrna q̃ la oprime blandamente, no arrojare lirios aquella boca repetidora perpetua de vueſtro nõbre, Pára que ſe conſuele Iſabel, de ver nacer de Simon los lirios de ſu Francia.

Vincent. Baluacẽ. li. 8. Specul c. 118 Seguini. lib. 3.

La muerte, Fieles, deſte graniſsimo Padre, no ſue preuencion ſola de lo que os han dicho, confeſſarſe generalmente, llamar eſtos, o aquellos acreedores, eſcriuir car-

tas, y testimonios. Preuencion fue de toda la vida, imitando la muerte, y Passion de Iesu Christo, de cuya imagen, por consejo del Apostol hemos copiado la nuestra. Dad siempre buelta, digo otra vez, al rededor de la vida con la mortificacion de Iesu Christo nuestro Señor. Assi las daua a essos claustros, assi a essa Iglesia retratando sus agonias, emulando sus agrauios nuestro Simon, como os han insinuado. Vna noche imitaua la oracion del Huerto, y en tan verdaderas como representadas ansias reiteraua aquella tormenta bermeja del viuo Oceano de su sangre, que ya salpicò con las olas de sus cõgoxas el cielo de su alma: ya penetrò por las venas de la tierra, o antes se extrauenò a arroyos por su cuerpo. Otra, se hazia atar de los Nouiçuelos, y que atandole las manos con vn cordel, simulassen el estruendo, y violencia de aquella noche en q̃ dio la luz sobre si tan permitido imperio a las tinieblas. Otra, suponia las casas de los Pontifices, y obligaua a que maltratassen su rostro los que mas que a si le querian, como dixo Amos. A mayor luz alguna dellas remedo tan tierno el passo de la coluna, que baxando a la en que suele estar nuestro Redentor en essa Capilla de la Soledad, se hazia amarrar a ella, y obligo en obediencia los Religiosos a segundar aquella roxa lluuia que permitio sobre si seruilmente a infames açotes, aquel soberano dueño, solo hazedor de las serenidades. Dos horas seria el rigor, inundando los efectos sangrientos, sino los dilubios el suelo de la Capilla. Quien entrara, Fieles, a aquella hora, y viera la coluna con dos rostros, dos cuerpos desnudos atados del cordel, desgarrados de los açotes; no se embaraçara al juzgar? No hallara despues el cuerpo de Iesu Christo que hazia sombra? No viera a Simon que le hazia espaldas a Christo? Principes deuotos, que la sangre medicinalmente vertida estimauades? Angeles que recogistes la de Iesu Christo, y presentais la de sus sieruos ante sus ojos, que la aueis quitado de sus tunicas, y pañuelos, como ya se ha dicho milagrosamente, no cubra la tierra tanta sangre como Iob dixo. Dulce trabajo teneis en que ocuparos infatigable Custodio.

La vltima, coronado de espinas se hazia lleuar con vna Cruz grande al ombro, tirado de vna soga, de rodillas por las piedras, ya daua de ojos

con

con ella, ya la toleraua constante, bañados los pies en sangre, los ombros en dolor, en sudor el rostro, los ojos en llanto. Hasta hazerse atar con sogas a ella, como pintan los ladrones, y se quedaua assi tres horas de las dos a las cinco, en vna noche de inuierno llena de la escarcha, no del rozio la cabeça. Porque de quãtas vezes le hallò assi la alba a Christo a la puerta de su Esposa la alma: aya vna alma, aya vna Esposa, que entre las mismas inclemencias le acierte a rondar a Dios. No se como no se hizo clauar, que esto faltaua solo. Que sè yo si auiendo visto tan comun el error de los pintores, en diferenciar a sogas la crucifixion de los delinquentes, quiso imitar aquella humildad, como San Pedro la inuersion de su martirio: el trueco digo del leño bendito en que dio la vida: que feruor para clauarse, y morir no le faltaua, las cartas de Argel lo digan. Ay Santo mio, que diuertido a flores de tu alabança, te he dexado al rigor del inuierno, tã grandes espacios. Dexame, que te desate presuroso, que te abrace tierno, que bese tus manos deuoto, tus pies humilde, que me desaliente obligado, y que me aleiete a correr medroso.

Cant. 5.

Videatur Suar t. 2 in 3. p. q. 40. art. 11.

Pareceos que estarà Christo con este hombre, en la memoria executada de su passiõ? si solo contada de dos dicipulos incredulos le atò cõ ellos azia Emaus: este liston carmesi de su sangre, no ajustado solo a sus labios, sino ondeando los cabos por todo el cuerpo. Serale memoria dulce al Señor? Quereis ver vn expectaculo digno verdaderamente de Dios? que no se ha de deleitar, como aun Seneca atinò, en ver la fiera solicitar su muerte por el venablo, o en la representacion de vn teatro profano? pues veisle aqui viuo, repetido, santo: y repetido, quiçà por esso, porque no se contentò Dios con ver representar vna vez sola tan agradable, tan magestuosa, tã dulcemente horrible tragedia.

Lucæ 24.

Senec. li. de prouident.

Porque pensais dize Pascasio, que hizo tantas finezas Dios en el Sacramento? porque puso en el la memoria de su passion, y quiere con ella santificar las almas. De aqui hã deseado atreuerse a dezir doctos hõbres, q̃ quãdo no se huuiera Christo atado cõ palabra de fidelidad a assistir en el Sacramento, en ser solo aquel misterio santissimo eterna memoria de su passion, se pudiera cuerdamente creer la infalibilidad de su assistencia en la

S. Paschas. de corpore, & sanguine Christi: cap. 2.

hostia. Luego en esta memoria continua de Fray Simon de Roxas, como en sacramento temporal y humano, no pudiste faltar nunca Eterno Señor y Diuino. Con estas meditaciones pues llegò a su celda, donde le hallamos a las siete, auiendo entrado a las cinco, porque lo demas passò en el Coro despues de los Maitines del nombre de Maria, nombre y Santiago mejor al conflicto desta milicia vltima. Hallamosle en el (vltimo si, mas no conflicto) totalmente enagenado de los sentidos, dexo las alegorias dulces, que ya por rapto ya por mudo y retirado coloquio celestial, han los Predicadores con espiritu, con agudeza, con liberalidad aclamado. Señal de grande verdad la que contra alguna oposicion de la experiencia possee, como la luz de Dios interior respeto. Pero, Señor, dura muerte, o apopletica, o epilectica, como quieren Medicos graues! Aora veamosle el nombre al mal, juzgaremos mas naturalmente del. Enfermedad sagrada le llaman por tocar en la cabeça. Ocàmo nos tocò en la nuestra, Padres: cuyo llanto no he despertado en esta Oracion, por no interrũpir el orden della forçosamente: cuyo exemplo no os he propuesto, porque os veo amorosamente imitarle: cuya perdida no os he representado, porque os veo que santamente impacientes os lleua, os tiene, os possee el dolor. Sagrado mal pues auia de ser el que assi dueño de tanto bien. Hercules le llaman otros, porque dizen que murio Hercules del sujeto mentido de los sucessos, pero moral en la significacion, que a pedaços arrancô con la camisa venenosa su misma carne en el fuego del Oeta: despojo parecido al que san Pablo encarga del hombre viejo tan incorporado con la camisa y veneno de la sierpe antigua de Adan: y que el nuestro imitò espiritualmente en su vida, y que en su muerte acabò con quitarle la camisa y la sangre, y la carne tambien, quisiera con piadosas violencias la deuocion. Hipocrates le llama mal de niño. De que mal auia de morir el Padre Roxas, sino de mal de niños, por el amor, por la semejança?

Si, mas todauia la causa de mal assi crudo, qual puede auer sido que sea leue? Galeno siente, que de vapor solo ocasionado de viles viandas llega a causarse. De que mal preguntais murio el Padre Roxas? de mal de cinquenta años murio en treynta y seys

Videatur Theatrũ Philosop. lib. 2. c. 51.

Theatrũ Philosop lib. 2. c. 52.

Claud. li. 12. Theo. & Ouid. ad Liuid.

Hiproc. vbi infra.

Galen. de diferentijs morborum & celsus lib. 6. c. 25.

Hipoc. de morbo, sacro section. 3. horas. Hiprocrates cuenta vn caso en que de hambre dio en accidente opopletico. No os parece que sus ayunos grangearon bien esta muerte? O que murio muy aprisa. Lo mismo dixo Pilatos de Iesu *Marci. 15* Christo: y sobre tan excessiuos tormentos (que fue menester vna deidad, sino por substituta, por sustentadora de la humanidad que padecia) se marauillò que huuiesse espirado. No fue mucha prisa treinta y tres horas de enagenacion, ni la preuencion lo auia sido en los discursos primeros, o en el aparato vltimo. Dichos Maitines, cantado el Himno de Laudes, como Christo el de la Cena, retirado solo en Oracion tres horas hasta las cinco, fue a su celda, doblò su manta, pusola en el suelo, la almohada a la cabecera, echose en ella a morir, o por mejor dezir, muerto se echó a enterrar, que assi es el primer entierro de los Religiosos despues de auer espirado, como aparato para el segundo, y era bien que preparasse el entierro, pues Dios le auia preparado la *Iona. 2.* muerte, como alla en el mar la Ballena para el Profeta. Que si el horror de vna fiera, bien que escamosa, le siruio a vn fugitiuo de atajo para el puerto: a puerto mejor, y por menos rodeos de ondas auia de conduzir la Ballena de la muerte al mas obediente Ionas, que despues del mejor que santificó el mar, que mato la muerte, ha conocido este siglo. O que duro el sueño treinta y tres horas? sueño vigilante llamó san Ambrosio al del justo: y tan trabajador aquel ocio, quanto ociosos otros desuelos: como *Ambros. de bono mortis.* se vio en Iacob quando Dios le habló durmiendo: que a quien nacio luchando, durmiendo le abraçarà Dios. Si ya durmiendo no lucha tambien: raro accidente y substancial, Fieles, y que ninguno le aya tocado! En aquel letargo mortal, en aquella insensibilidad, o feria de los sentidos comun, quando le hazian algun remedio, cuya aplicacion tenia indecencia forçosa, acudia cuydadosamente a cubrirse. Los apopleticos son recatados? los epilepticos son modestos? a la decencia acudis con sueño tan profundo? En el centro de vuestra alma està Dios, viendose està vuestro puro coraçon. Segundo y medicinal assombro, que a quantos remedios le hizo la arte, acudio la naturaleza, no condecendio la gracia: euidente Filosofia, que no era opression natural, sino sobrenatural llamamiento.

Muer-

Muertas las luzes del mundo mayor recibio el Padre Eterno a su Hijo, muertas las luzes del menor mundo recibio el Hijo al hermano. No fue la lengua sola la atada, el cuerpo todo fue el muerto: y son bienauẽturados los muertos, no los viuos, que mueren en el Señor. Que los muertos antes al mundo, se mueren (como deuen) en Dios. La ansia de vn hijo mudo, viendo en la muerte vn Rey padre, bastò a darle la habla: y la presencia de vna Madre Reyna a vn Hijo que hablaua se la quitò: priuilegio, no rigor, priuilegio tan grande que tiene olor del mas singular, si no el mas diuino suyo, que es la Concepcion. Qual es la razon que dan quantos hombres de piedad y ciencia sabemos, de no auer hecho Dios de fe este misterio de la purissima Concepcion de la Virgen, sino el despertar los ingenios fieles para descubrir cada dia con singulares conjeturas, mas excelsas alabanças: que a ser de fe con vn credito senzillo, aunque venerador como de otros misterios, se contentaran. Pero con la duda medrosa la emulaciõ, y emula la piedad, que singularidades de la Madre de Dios no han descubierto, en particular gloria suya?

Bien assi pues, si huuiera muerto este Religioso padre con vn modo comun de vna enfermedad larga, vna despedida de sus hijos dulce, llena de dotrina y ternura, como en muerte de Santos ordinaria, passara la buena fe, quando no desatenta, alomenos no cuidadosa. Pero siendo la muerte repentina en la voz comun, estraña en la singularidad, sin oyr, sin ver, sin sentir; y siendo el muerto vn Religioso exemplar en exercicio perpetuo de vna singular Oracion, en continua caridad, en obras marauillosas, en la deuocion mayor de la Virgen, de su nombre, de sus misterios, que auemos visto despues de los Heroes y Santos que nos propone con testimonio irrefragable la Iglesia: hanse obligado la ciencia y la deuocion en vna misma deuda, a descubrir razones, a atinar sospechas diuinas, a sospechar misterios, con tanta agudeza, con tanta dulçura, con tanta seguridad, que igualmente han acreditado las lenguas que han hablado en su alabança, y la que muda los dio tan soberanamente que hablar.

Luego ha tratado la salida del mundo de su sieruo Maria, como en su entrada en ella. No neguemos que es sombra

de gran cuydado (siendo la Virgen tan fiel a los suyos, pidiendole siempre la Iglesia, que a la muerte los assista) el ver su mas deuoto llegar amorir mas estrañamente. Misterio, priuilegio que la Virgen le ha dado, cubrir de sombras la muerte de su capellan, con su Concepcion propia. Fiel sieruo mio, dize Maria, mi Concepcion y tu muerte esconderan nieblas pero de gloria: como yo entrè en el mundo, y como tu sales del, horror serà, pero horror, sagrado, quietud de tu fin, y exercicio de otras piedades. Voz es la de nieblas de gloria, que me haze acordar aquella vltima alabança (que oluidò de permission, no de descuydo el Orador de ayer grande) cō que el Eclesiastico celebra a Simon el gran Sacerdote, llamandole arco resplandeciente entre nieblas de gloria. Encuentro de palabras, gloria y nieblas, que piden para desempeño el sucesso de los Reyes, quando al dedicar Salomon el templo, vna niebla grande le ocupò todo sin poderse ver los ministros. A esta ocasion Señor, a la dedicacion Religiosa de vuestra casa, a la consagracion de vn templo tan vuestro, nieblas y horrores? que guardais Señor para infamar palacios sacrilegos?

Eccles. 50

3. Reg. 8.

oraculos mentirosos? y emulaciones de vuestra deidad locas, en numerosa supersticiō, si assi desfauoreceis tan piadosa fabrica, tan respetable trabajo? Preuino esta obscuridad en la de su templo el Rey Sabio y dixo a vozes: La gloria de Dios està con nosotros. Señal que no quiso Dios, ni faltar a su seruicio, ni familiarizar su presencia: assi quedò la luz a los ojos menos vulgar entre las tinieblas, y fauorecidos sus sieruos en sus animos de la gloria de su venida. Estas pues son las nieblas de la gloria, las que a las glorias de Dios no aprisionan, sino siruen: y entre estas dize el Eclesiastico, que es Simon vn arco resplandeciēte, y obscuridad, que al respeto humano apostò teson a la caridad de Dios inaccessible: nieblas con que la gloria no descogiò resplandores, ceden en Simon al arco de sus luzes: porque es dispensacion de aquel Señor mismo que llama a las tinieblas como a la luz; y en el ser, y no ser no se le escusan las obediencias.

Eccles. 50

A la dedicacion vltima del tēplo de Simō vino Dios y porq̄ no le veā los demas se arreboça de las nieblas, adormece el cuerpo, obscurece los sentidos, ilustra la alma, auisa el entendimiento, abrasa la volun-

tad.

tad. Dios se esconde, y su sier uo resplandece: arco de luzes en nieblas de gloria, es fauor de aquel Señor, que ya se digno poner prendas de su misericordia en los arcos.

Mirad si ha buelto por la muerte de su sieruo, Maria, aun parece que mas que por la de su Hijo: pero no auia menester el Hijo los fiadores, que el sieruo. Conocio a Christo por Hijo de Dios, y Santo el Centurion, viendole hablar en la muerte, tan alentado a clamores, que despues de la singularidad dulce con q̃ aueis visto tratar esto: esta parece la causa natural de que se siruio la gracia. Por la habla, y por la habla animosa coligio la filiacion, y la santidad. Pero que la ayan colegido tã doctos hombres de ver morir este sieruo de Dios sin habla; hazaña es de Maria, importante a su deuocion: a que se siruio añadir, o preuenir otra. Pues el Gentil conocio por Santo a Christo, de oyrle hablar: y sin oyrle, ni verle, vn Moro de Berberia ha escrito a nuestro Simon por santo: que nouedad es, q̃ assi se aya juzgado de la particularidad de su muerte. *Matt. 27*

Por tal, por singular, digo, confiesso tu muerte, gran Padre mio: pero quien podrà desimaginar a vn amor grãde de no auerse despedido de lo que amaua, y se impossibilitó de ver mas: en la vida alomenos, o en la muerte que viue ausente.

Estraño exemplo de Christo, que para la agonia vltima se aparto de los suyos todos. *Matt. 26* Es possible que no pudimos, amable Padre, recibir vuestra bendicion, que nos tiranizò la muerte, aun el cerrarte los ojos? Mas si a caso fue tambiẽ otro priuilegio escondido de vuestra Madre: Costũbre fue, y descãso de la antiguedad la madre, o el hijo, y a falta el mas cercano pariente recibir en sus labios el vltimo aliẽto del que moria, y cerrarle los ojos a la despedida vltima desta luz. *Sic Abr. orat. fratris, li. 2. cap. 5.* Assi introduze el otro Latino a la hermana de la Reyna de Cartago, no tanto cogiẽdo con los labios la sangre de la herida, quanto buscando en ella si erraua toda via algun aliento. *Virgil. 4 Æneid.* Hallòse impossibilitado de executar esta piedad tierna Christo en la Cruz con su Madre. Assi la llamò muger, quando no pudo exercer con ella oficios blandos de Hijo: assi encomienda al Eterno Padre el espiritu, pues a ningun pariente de su sangre podia. *Ioan. 19.* Como no te pudimos tus hijos gran Padre, q̃ cerrar los ojos? depositaren nuestros pechos, assegurar en nuestras mismos,

memorias tus alientos? Porq̃ a la verdad mas pariente y mejor era la madre, y encargòse dello Maria. Al fin te vimos muerto antes de morir, y tu aun nuestro viuo llāto no pudistes registrar: Que te fuiste? y que en esta vida mortal no hemos mas de verte?q̃ el amor ha de padecer obediencias, y creer solo consuelos?que han de apelar a la eternidad sola nuestras ternuras?

Yo no puedo mas, Fieles, con la mia:al punto q̃ me llamaua algũ eficaz agradecimiẽto, vna muerta gratitud me arrebata.

O ilustrisimasReligiones, esclarecidas comunidades,oficinas de Santos,talleres de virtudes y letras, seminarios de dignidades, gouiernos, mitras,tiaras,Colegios de noblezas,de ingenios, de cortesias. Nadie da,mas que quien tiene mucho, y mas en materia de honra, que es embidiosissima pretension.Prodigas aueis andado con la mia,pero tal honra teneis,tal emineñcia dalla gozais,seguramẽte os aueisderramado: que ni los vapores que encarga al Sol, ni las aguas q̃ fia a la tierra le pueden hazer falta.La menor hermana, sino la de menos edad, es entre vosotros la mia: pero desde oy con vuestras bendiciones ha de crecer a millares.

Ministros sagrados de Iesu Christo, trompas sonadoras, dulces,eficaces delEuangelio, Padres mios en la dotrina:cuyas huellas como las del suyo Ascanio voy siguiendo cõ passos desiguales,de Dios tẽdreis el premio, deste Varon insigne la intercession: que son a tāta deuda tibias mis gracias.

Gloriosa madre mia, Madrid, Villa capaz de la mayor Corte, patria generosa de Damasos,y de Melchiades, de Isidros yMarias,fertil solar de armas, de letras, de Religion y de vrbanidad,atencion agradable del Cielo,embidia hermosa de todo el mundo:en quien amigablemente conjuradas,si la naturaleza te fauorece, la gracia te honra. Y tu espirituosa alma della y ilustre Comunidad,diez años de vida hazen naturaleza,mas que doblados te amô, te siruiò, te assistiò,te viuio, tā venerabilissimo Padre; Suceda en tu amor y en tus oficios a miLabrador diuino estePastor mas q̃ humano.Põ si a tu mano derecha el Patrõ,el Abogado alomenos a la siniestra: y deuale tu amor nobles y Religiosos cuidados de ayudar a que se declare por de fe su gracia,por de fe su gloria:que Atlante seràs a mayores yReales ombros en esta celestial pesadumbre.

Sub correctione S.M.E.

A DON